17

LAS BELIDES.

ZARZVELA

QVE SE ESCRIVIO PARA CELEBRAR el dia de los Años de la Reyna Madre nueſtra Señora Doña Mariana de Avstria, y ſe repreſentò à ſus Mageſtades en el Salon de Palacio el dia de ſus Reales Años veinte y dòs de Diziembre del año de mil ſeiſcientos y ochenta y ſeis.

ESCRIVIOLA

Don Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano, Gentilhombre de la Boca de ſu Mageſtad, y Señor de las Villas de Clauijo, la Aldeguela, Miraflores, y Picaza, &c.

Con Licencia.

En Madrid: Año de M. DC. LXXXVII.

Hallaràſe en la Puerta del Sol, en caſa de Sebaſtian de Armendariz, Librero de Camara de ſu Mageſtad, y Curial de Roma.



SEñORA.

PRetendiente, no de los aplausos, sino de la mayor fortuna, llega esta obra à los pies de V. Magestad, auiendo sido yà antes objeto de sus ojos. No son (Señora) rasgos dignos de reparo por ser mios; pero mereceràn alguna disculpa por ser nacidos de mi rendimiento, supliendo los influxos de la voluntad lo cierto de tanto error: si yà no me sirve de credito la buena eleccion de las aras, adonde ofrezco las primicias de mi corto ingenio; que por lo menos el saber elegir no me lo ha de quitar esta vez la mas cruel emulacion. Reconoce mi Casa inumerables beneficios à la Cesarea clemencia de V. Magestad; y como fauores Reales no tienen mas satisfacion que el reconocimiento, consagrò mi veneracion esta Zarçuela à los felizes años de V. Mag. que viua tantos, quantos desean nuestros votos,

tos, esperando como fauor de tan Real agrado la disculpa de este obsequio, y guarde Dios à V. Magestad todos los que sus Vassallos hemos menester.

SEÑORA.

B. L. R. P. de V. Mag.

D. Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano.

LOA

A LOS AÑOS DE LA REYNA MADRE NVESTRA SEÑORA.

PERSONAS.

Vngria.
Alemania.
La Fama.
La Duracion.
La Eternidad.
El Zelo.
La Liberalidad.
La Constancia.
La Benignidad.
El Danubio Rio.
El Sabo Rio.
El Drabo Rio.
El Tibisco Rio.

Estaua pintado el lienço de la cortina desuerte, que en el medio se descubria vna Aguila Imperial coronada, y abaxo se fingia vn Mar, y à los dos lados dos Rios, en la significacion de ser vno el Danubio, y otro el Tibisco, y otro el Sabo, y el vltimo el Drabo, cuyas corrientes se encaminaban al Mar. y vn mote Castellano, que dezia.

Al Pielago de Alemania
Corren Rios de esplendor,
Y no por esso es mayor.

Y al pie del Aguila remataba este Distico Latino.

Fluminibus varijs vastum licet æquor abundet,
Non tamen hinc tumidis, vnda redundat aquis.

En el lado derecho de la cortina estaua pintad, Alemania sobre vna Aguila Imperial llena de trofeos militares, y al otro lado la Vngria sobre vna Luna eclipsada, à cuyo pie se mirauan rendidos despojos Barbaros, como turbantes, alfanjes, y vanderas Turcas, y despues de auerse sentado sus Magestades baxaron dos damas por los dos lados de la cortina cantando, y vestidas à semejança de las que simbolizaua la cortina a Alemania, y Vngria, con tal propiedad, que la vista se podia equiuocar en la vista, si el oido no distinguiera quales eran las reales en lo corporeo por la dulçura de sus acentos.

Cant. Vng. Venid Moradores del

¶ Mun-

Mundo,venid.

Cant.Alem. Llegad Moradores del Orbe,llegad.

Cant.las 2. Que el trofeo mas alto se rinde
à la que inmortal,
elevando el Laurel à su frente,
igual à dueño,consigue el triunfar:
Venid,y llegad.

Cant.Vng. A sus sienes adorne
gloriosa tempestad
de flores,y estrellas,
y en su Oriente Real
mejor Cenit vean,
para numerar
al Cielo los dias,
al Mundo la edad.

Las 2. Pues de sus rayos pendientes los Orbes
la vida que animan,su luz se la dà.

Cant.Alem. La Europa triunfante
eclipse de Agar
las barbaras Lunas,
y en su ceguedad
no vean mas luz,
que la que les dà
en su negro llanto,
y en su triste afàn

Las 2. El azero,que esgrime en su cuello
el valor invencible del brazo Aleman.

Cant.Vng. Del Austriaco zelo,
le descubran yà
los triunfos gloriosos
vno,y otro Mar;
y el Aguila Augusta,
para vèr brillar
esmaltes gloriosos
de tanto raudal.

Los 2. En vna Alva dos Soles à vn tiempo
mire de España la cuna Oriental;

Cant.Alem. Venid, Moradores del Mundo,venid.

Cant.Vng. Llegad,Moradores del Orbe,llegad.

Cant.las 2. Que el trofeo mas alto se rinde
à la que inmortal,
elevando el Laurel à su frente,
igual à dueño, cõsigue el triunfar;
Venid,y llegad.

Con la repeticion de la Musica subieron la cortina al compàs de sus acentos, Descubriendose el Teatro, cuya fabrica era vn Templo adornado de Iaspes, y Bronces, en cuyas columnas se mirauan vnos nichos, en los quales auia Estatuas de Heroinas, que la Fama celebra, y en el foro auia vn Solio desocupado, como que estaua dedicado para alguna superior à todas, y à los dos lados se veiã los quatro Rios simbolizados en la cortina, y en el vltimo transito del foro vn mar, donde se encaminauan las corrientes de los rios y delante en el primer termino de la prespectiua estaua la Fama como la pintan, con vn lienço en la mano, y en la otra pinceles, como que queria pintar.

Fam. Desocupense del Templo
quantos gloriosos Retratos
adornan de sus paredes
los siempre Augustos espacios,
y hasta que la fama ponga
en esse Trono elevado
vna Imagen,no permita
su Solio otro Simulacro.

Salio

Saliò la Duracion vestida de verde, con vn manto, cuyos matizes de diferentes colores, bordados de rosas, la desmentian de humana.

Dur. De quien es, que no consiente
la Deydad, que encomendados
tiene essos Heroes, que à todos
se les haga injusto agravio?
poner vno, y quitar muchos,
es de los siglos passados,
olvidar nobles memorias,
marchitar heroycos Lauros.

Fam. No es tal, porque solo el mio
comprehende à todos, pues hallo
que este solo ha conseguido
lo que todos procuraron:
que mucho pues que su Imagen
(que tiempo, y virtud labraron)
à todos exceda, siendo
de todo el Cielo cuydado.
Pero de vna vez lo diga,
de Mariana es el Retrato,
del Aleman Cesar hija,
Madre del Cesar Hispano,
en quien los años, que oy cumple,
solo son, porque veamos,
que en lo Natural tambien
pueden caber los milagros.

Dur. Convencida de la duda,
solo la respuesta aguardo
de otra mayor.

Fam. Y qual es?

Dur. Que colores, ò que rasgos
han de pintar en su objeto
la Magestad con agrado,
la constancia con esfuerço,
la aplicacion sin trabajo?

Fam. Yà sabes que en los assumptos
tan grandes, solo intentarlo
es mucha gloria, y assi
entre tanto que yo llamo
à quantas prendas assisten
à intento tan soberano,
recoge tu de essos Rios
los cristiales, que brindaron
al mar, para que tributen
à su Occeano Sagrado.

Saliò la Eternidad de Dama, tambien vestida de verde como la Duracion, bien que el manto azul se diferenciaua en estar bordado de estrellas, trayendo vn lienço, y pinceles como la Fama.

Etern. Espera Fama, detente
Duracion, porque en su aplauso,
à la Eternidad le toca
en estos felizes años
dàr vida con los pinceles
à su Imagen, trasladando
aun mas allà de los tiempos
el siempre heroyco milagro
de sus obras.

Dur. No te toca
pintarle, sino guardarlo;
y porque mejor lo sepas,
tu atencion penda en mi labio.

Cant. Yo soy la Duracion,
que à los passos del tiempo
buelo ligera, tarda me detengo:
Con pies, y con alas,
como à vela, y remo,
piso el ayre à embates,
la tierra surco à buelos;
Al ser inconstante
de los años tiernos,
quanto mas se huye,
remoras prevengo;
Que eres tu mas Noble,
yo te lo confiesso,
mi cuna es la tierra,
tu Solio es el Cielo;

tu desde que arde
el sagrado fuego
en la azul esfera
de esse firmamento;
si duras, por ti
no corren los tiempos;
y si oy es de años
este Real Festejo,
por mi solamente los pinte la Fama,
guardando inmortal su Imagen tu Templo.
Etern. Porque veas que à tus dudas
ni me obligo, ni convenço,
escucha, tambien veràs
de mi razon el excesso.
Cant. Yo soy la Eternidad,
que à pesar del funesto
afàn, de siglos tristes,
alegre permanezco:
Yo sin fin, ni principio,
sin acabar, empiezo,
y aunque sin tiempo vivo,
todo lo vivo à vn tiempo.
Ni aun el mas presuroso,
mas veloz pensamiento,
de mi Oriente, y Ocaso
comprehende los estremos:
siempre fui, serè, y soy
despues, entonces, luego;
reduciendo à vn instante
natal, mansion, y aumento.
Vivir yo por los Años,
y mas los que oy celebro,
fuera error, pues lo heroyco
no vive por el tiempo:
y assi mi pincel los pinte glorioso,
pues de eternas virtudes los Años numero.
Dur. Tampoco de tus razones,
Eternidad, me convenço;
pinte la Fama, que yo
he de mantener el lienço:
Pusose la Duracion detràs del lienço de la Fama, como que le sustentaua con la mano.
Eter. Yo basto para hazer mas,
pues lo durable, y lo diestro,
alma dando à la pintura,
triunfar se verà, venciendo
las inconstancias, que son
en los esplendores Regios
peregrinas impressiones
de humanos atrevimientos:
Duracion, no te convences?
Dur. Yo convencerme no puedo:
Etern. Pues pintarèmosle entrambas.
Dur. Pues entrambas le pintemos.
Fam. Aguardad, que he discurrido
como su Imagen podemos
pintar, ministrando iguales
mis colores con los vuestros.
Mariana, oy por sus virtudes
cumple Años, mas que por tiẽpo;
el vivir toca à lo humano,
el obrar toca à lo eterno;
yo la pintarè viviente,
como Reyna (aunque por serlo
tambien debe eternizarse)
y tu con pinceles diestros,
que tributan los Laureles
de Austriacos vencimientos,
la pintaràs, pues Leopoldo
con tan Noble parentesco,
comunicarà este dia
sus glorias, y mas sabiendo,
que los dos à vn tiempo mismo
triunfaron, pues que rindieron,
Leopoldo con sus Soldados,
Mariana con sus deseos,
ya

yà esgrimiendo los suspiros,
yà exalando los azeros.

ern. Bien me parece; y assi,
pues los rasgos son diversos,
busca tu los materiales
que te tocan, mientras llego
à valerme de las ondas,
que el viviente cristal terso
de essos Rios blandamente
al mar tributa. Llamemos:
Hà de la Vngria.

de la Vngria de la misma manera que en la Cortina.

g. Quien llama?

ern. La Eternidad.

g. Que aora empiezo
à vivir, bien se conoce
de mis ruynas renaciendo
inmortal Fenix, llamada
de tu soberano acento,
que me eterniza; que quieres,
yà que ser tuya merezco?

ern. Que quantas Ciudades pueblã
los dilitados, y amenos
campos tuyos, se prevengan
para este dia.

ntan los Rios. Silencio,
yà que à otro mar se muda
el curso ligero,
cuyos cristales limpios
formando espejos,
retrataràn al vivo
su esplendor Regio;
pues solo lo inmenso de las perfecciones
puede copiarse de vn Mar en lo inmenso.

am. Hà de la Alemania invicta.

de Alemania de la misma manera que baxò en la cortina.

Alem. A tu voz gustosa vengo
en fè de nuestra amistad,
pues con razon dezir puedo,
que en Alemania la Fama
ha vinculado su assiento.

Fam. Prevenganse las Virtudes,
que adornan el Sacro lienço
de la Imagen de Mariana,
que desde su Imperial centro
vino tan heroyca, y Grande,
que dexò vencido al tiempo.

Salieron quatro Damas, significadas en ellas las quatro Virtudes, que son la Benignidad, el Zelo, la Liberalidad, y la Constancia, vestidas del color de lo que representavan, con mantos, à imitacion de las demàs.

Cant. las 4. Silencio,
que todas venimos
para adorno Regio
de sus esplendores,
y en el Sacro Templo
de la Eternidad
vivamos, teniendo
Mariana en Virtudes inmortales las glorias,
y todas en ella gloriosos trofeos.

Fam. Pues yo las quatro Virtudes,
del Reynar pongo en el lienço,
Los ojos pinto.

Benig. Yo doy
los matizes, pues que tengo
de Benignidad el nombre,
que en los Reyes es primero
tener benignos los ojos,
que ayrados los sentimientos.

Cant. Son sus ojos tan graves,
sin ser severos,
que es, si manda el agrado,
ocioso el ceño,

tenien-

teniendo en corazones,
y almas su Imperio.
Las 4. Porque son libertades los cap-
tiuerios.
Fam. Las manos pinto.
Liber. A mi sola
me toca dàr à esse lienço
el color, pues he nacido
Liberalidad, poniendo
las dadibas en sus manos,
que en los Soberanos Cetros
no es razon, por tener mas,
el estrecharse à dàr menos.
Cant. Son sus manos tan nobles,
que quiso el Cielo,
que de tantas piedades
sabio instrumento,
repartieron Tesoros,
que redimieron
Las 4. La pesada miseria de los tiem-
pos.
Fam. Pintar quiero los oìdos.
Zel. Esso le toca al buen Zelo,
que vna Magestad, no es grande
sin los oìdos atentos.
Cant. Si la Fè en el oìdo
tiene su assiento,
por herencia le toca,
pues que naciendo
de Austriacos Timbres,
la guardò el Cielo.
Las 4. Para defensa heroyca de sus
Templos.
Fam. El pecho falta.
Const. Yo soy
quien ha de pintar el pecho,
que soy la Constancia, prenda
de los Reales empleos
la mayor, porque sin ella
se desmayan los alientos;
y esto no puede caber
en soberanos esfuerços.
Cant. Es su pecho tan fuerte,
que en èl cupieron
sin vanidad sus glorias,
pues en su centro,
sin alterarse viven
tantos trofeos,
siendo mayor en todo, que su Im-
perio.
Dur. Yo, que soy la Duracion,
guardo la Imagen.
Etern. Primero
he de retocarla yo
Coge los pinceles.
por lo heroyco, disponiendo
que se guarden sus memorias
en los Anales eternos.
Etern. Para los ojos.
Danub. Yo doy
los espaciosos, y amenos
campos de Buda, que yà
à las Aguilas cedieron
de sus hermosas Riberas
las delicias: y al sossiego
de sus Armas tambien rindo
à Belgrado, y al Excelso
Emporio de Alva Real,
de quien es Babiera Febo.
Cant. Para que olvidando
todo lo sangriento,
sirvan los cristales de apacible
espejo.
Etern. Para las manos.
Drabo. Yo doy
el Alcazar mas sobervio
de Canisia, y à Ciguet,
y à quantos vezinos Pueblos
el Puente de Essech comercian
poderosos Vandoleros.

nt. Para que todos tributen atentos
quantos tesoros yazen en su cẽtro.
ern. Para el oìdo.
bisc. Yo doy
à Segerin, del Imperio
de Transilvania, y à Lipa,
y al Gran Varadin, rindiendo
quantos habitan en Agria
Infieles, pisando el cuello
à tanto aspid, que rebelde
escupe mortal veneno.
nt. Para que el Austria ponga de San Pedro
la Silla gloriosa cerca del Mar Negro.
tern. Para el pecho:
bo. Yo le doy
en fiel reverente obsequio
à Cobaz, y à Michaloviz,
y à quantos se elevan ceños
en mis Provincias, que sirvan
de antemural à los fieros
enemigos, que en Tartaria
el arco, y flecha esgrimieron.
nt. Para que del Austria tenga el Mundo miedo,
y rinda sus armas al oìr sus ecos.
r. Yà que por años, y glorias
su Imagen lograr podemos,
la Fama, y yo la pongamos
en el Solio mas excelso
de la Eternidad.
tern. Guardarla
como inmortal os ofrezco.
Music. Suba en hora buena,
y en el Sacro Templo
viua los años
de nuestros deseos,
la Madre de Carlos,
que Monarca nuestro,
Sol vença las sombras,
Rey domine Imperios:
Todos repitiendo,
que à sus años no alcance el guarismo,
y à sus triunfos el Mundo venga estrecho.
Durac. Para mas celebridad
he prevenido vn festejo.
Fam. Que festejo?
Durac. Vna Zarçuela,
en que se cifra el sucesso
de las Belides, que humilde
à sus pies consagra, en feudo
de su servidumbre, quien
espera, que tantos yerros
disculpe, vèr que esto en èl
no es profesion, sino obsequio.
Etern. Y si ay objecion que diga,
que el caso no es del intento,
por ser tragico?
Durac. Que importa,
si es fabuloso el contexto,
que lo parezca; demàs,
que seria atrevimiento
creer que à inmortales glorias,
juzgar que à heroycos trofeos
puede llegar el temor
melancolico, y funesto
de contingencias, de azares,
de presagios, ni de agueros.
Eter. Pues mientras damos principio
diga nuestro acorde acento.
Cant. Logre, Carlos, triunfante
vèr que se postren
las Lunas à las plantas
de los Leones.
Fam. cant. No menos las espante
que Luisa vibre
de los Arcos Franceses

dos

doradas Lises.
Dur.cant. Y gloriosa Mariana
logre en su aplauso
por los triunfos del Cesar
contar sus años.
Cant.Ben. El silencio os celebre,
bellos prodigios,
que esta voz solo entienden
los Abaninos.
Tod.y Mus. Para que de tãto glorioso congresso
à sus años no alcance el guarismo,
y à sus triunfos el mundo venga estrecho.

Con esta vltima repeticion, auiendo en el fin de cada copla hecho diferentes lazos, cantando vnas, y representando, y baylando todas, se dio fin à la Loa, desvaneciendose todo à vn tiempo, mudandose el Teatro para empezar la Zarçuela.



FA

FABVLA E HIPERMENESTRA Y LINCEO.

FIESTA

ue se escriviò para celebrar el dia de los Años de la Reyna Madre nuestra Señora Doña Mariana de Avstria.

Y

e representò à sus Magestades en el Salon de Palacio el mesmo dia 22. de Diziembre de 1686.

ESCRIVIOLA

n Marcos de Lanuza Mendoza y Arellano, Gentil-ombre de la Boca del Rey nuestro Señor, Señor de las Villas de Clauijo, la Aldeguela, Miraflores, Picaza, &c.

Personas qve hablan en ella.

anao, Rey de Argos, Barba.
gito, su hermano.
nceo, primer Galan.
Marsias, segundo Galan.
Androgeo, tercero Galan.
aomedonte, quarto Galan.
Hipermenestra, Dama.
Casandra, Dama.
Erictrea, Magia.
Echion, Rey de Delos, Barba.
Iupiter, Dios.
Libio, Gracioso.
Esire, Belide.
Ismenia, Belide.
Flora, Criada de Hipermenestra.
Laura, Criada de Casandra.
Vn Guarda.
Musica, y acõpañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Empezòse con la mutacion de Palacio Real desde el frontis hasta el foro, por donde se veìa vn gabinete compuesto assi de cristales, como de escaparates, y espejos, cuya competencia de resplandores, heridos de las llamas de las luzes, le hazian tan vistoso, que mas parecia ser esfera del Cielo, que Alcazar terreno, y en el ayre se descubriò Iupiter sobre vna Aguila, que al compàs de los acentos, que formavan sus clausulas, batia las alas, y mouia à vn tiempo, assi cabeza, como pies, en ademan de bolar en buelo sossegado.

Canta Iupit. Plumado viuo baxel,
que diafanos golfos surcas,
amayna las alas, y surto en la orilla,
ni rompas el viento, ni rizes la pluma.
Yo, que amenazè de Danao
la Real Magestad Augusta
con vaticinio, que igual amenaza
à vida, y Imperio igual desventura;
Mirando desde mi Alcazar
la traycion, con que procura
su industria evitar de su ruina el amago,
como si borrasse à su Estrella su industria;
Testigo de su delito
vengo à ser, porque al vèr juntas
en vna traycion, duplicadas trayciones;
severo mi enojo castigue su culpa.
Y pues la region del ayre
mi animado Solio ocupa,
atienda al sucesso, pues yà me parece,
que en tristes gemidos, mi lastima escucha.

Acabando de cantar Iupiter, suspendiò su buelo, y mouimiento el Aguila, como atendiendo à las vozes, que se oìan de lastimosos acentos en el gabinete, articulados de los que lamentavan su vltimo fin en clausulas dolorosas.

Dentro vno. Muerto soy.
Otro. Ay infelize!
Otros. Alevosas hermosuras,
suspended la ira.
Otro. Ay de mi!
Saliò Efire con vn puñal en la mano

mismo cada Belide cruzando el gabinete por diferentes partes, ocultandose cada vna con sus versos.

.El precepto nos indulta
del rigor.

. Huyamos todas.

. Yà cobardemente vsan
de timida voz, pues quando
desengaños articulan;

3. Repiten, por si ay alguno,
que aliuiar pueda su angustia.

que se sigue lo repiten los mismos en lo interior del gabinete en la forma que antes.

otro vno. Oye Esire.

. Aguarda Ismenia.

. Porquè me matas, sañuda
beldad?

Este passo se ha de auer executado con alguna velocidad, de manera que luego al punto que las tres Belides acaben su vltimo verso dexen el tablado.

pr. Iup. Yà la Turba ingrata
tropezando en las obscuras
tinieblas de su delito,
que mas que la noche assusta,
ocultar su traycion piensa;
y en violencia tan injusta,
las Belides la descubren
con lo mismo que la ocultan.
pues que desde este sitio
transcender puede mi pura
luz la mas larga distancia,
inquirir quiero la lucha
de dos contrarios affectos,
al vèr que iguales pronuncian;

Salieron del Gabinete Linceo, y Hipermenestra.

Hip. Linceo, huye.

Linc. Como quieres,
bella Hipermenestra, que huya
de tus brazos?

Hip. Como penden
tus alientos de tu fuga.

Linc. Que importa que muera? como
morir logre à vista tuya,
donde tus finezas solo
me bastan para fortuna.

Iup. Noble afecto!

Hip. No en lisonjas
te detengas, que aventuras
tu vida en tu resistencia.

Linc. Si tu hermosura me ayuda,
de quien huyre?

Hip. De mi Padre,
que colerico procura,
(mal dixe) logra, que sea
de quantos en la coyunda
de amor, con nuptiales lazos
dos voluntades añudan,
al rigor de mis hermanas
su talamo sepultura,
solo tu viuo has quedado;
que mucho si en ti assegura
mi vida mi amor, que salve
mi amor mi vida en la tuya?
Vete pues.

Linc. No me lo mandes,
ni de tan cobarde arguyas
mi pecho, que à ti te dexe
en tal rigor.

Hip. Que le buscas
mayor creerè, sino partes.

Iup. Por mas que Danao presuma
evitar con vuestra muerte
mi sentencia, con la suya
de èl, os vengarè.

Hip. Que esperas?
huye, que junto à essa gruta

del jardin,cuyos cristiales
salpican aquellas murtas,
Liuio estarà,y vna llave
os dara passo à la inculta
maleza del Parque,donde
cavallos,y joyas suplan
la desprevencion del lance.

Linc. Mas cruel muerte procuras
en la ausencia.

Hip. Esto me importa.

Linc. No es possible;(suerte dura!)

Hip. Quien lo estorva?

Linc. Tu amor.

Hip. Mas
le arriesgas,que le asseguras.

Linc. Que te he de dexar? (que pena!)

Hip. Si lo ordena la fortuna,
huye,que importan dos vidas.

Iup. Antes con su desventura
desvanecerè esse riesgo.

Linc. Pues yà que es fuerça q̃ cumpla
con tu precepto,y mi riesgo.

Hip. Pues ya,que huir no rehusas
de tu peligro,infeliz
Ioven.

Linc. Perdida hermosura,
à Dios,hasta que el hado
à tu vista me conduzga,
ò à sus rigores fallezca.

Hip. Vè en paz (ayrada fortuna!)

Linc. Triste suerte! (hado tirano!)

Los 2. Quien si no mi estrella injusta
estrenò dicha,que supo
tan presto no ser ventura?

Vanse cada vno por su parte,y Iupiter representa.

Iup. Noble,piadosa beldad,
à mi cargo,de tu angustia
tomo el alivio,y vengar
de mi Deydad las injurias,
de los jovenes la muerte,
y de Linceo la injusta
amenaza; porque vea
Danao, que nunca se frustran
de Iupiter los decretos.
Y tu,viuiente Chalupa,
hazte al ayre, y discurriendo
el pielago que te inunda;

Canta. Advierte, que es sacro, precepto divino,
que rompas el viento, que rizes la pluma.

Con el vltimo acento que cantò Iupiter bolò el Aguila tan ligeramente, que no se diò tiempo entre el amago del bolar, y el desvanecerse, al tiempo que salieron el Rey Danao, Androgeo, y acompañamiento.

Dan. Traycion,traycion; Androgeo,Laomedonte,
traycion:en cada planta muevo vn monte. *Sale.*
Ha de mi Guarda ; no ay quien à mi acento
responda?

Saliò Egipto como assombrado.

Egipt. Yà mi voz , y esse lamento,
acuden à informarte
de vna desgracia, en quien no poca parte
tengo,Señor ; mas quando (ò triste hado!)
fuè menos el dolor de vn desdichado?

Danao ap. Iras, dissimulemos. Pues que ha sido?
Egipt. Si no lo ha dicho el misero gemido,
cuyo ruido infelize,
de vn triste pecho en la neutral batalla,
mas dize al corazon, quando mas calla,
(con ser tanto lo que callando dize:)
Sabràs, Señor; sabràs (ò Rey) ò hermano,
(si es que puede ser Rey quien es tirano)
como yà efetuado (pena fuerte,
cobarde eres, pues no me dàs la muerte!)
el casamiento (sin valor respiro!)
de tus hijas (no ay eco sin suspiro!)
con mis infaustos hijos: (ay mas males?)
Apenas de himeneo à los vmbrales
llegaron esta noche, dando vfanos
teas nuptiales à las diestras manos,
quando de cada Belide al estrago,
execucion sangrienta fue el amago;
de su dormido esposo, incauto pecho
de liquidos granates borda el lecho.
Mueren en fin (mi lastima lo diga)
à manos de la colera enemiga,
de las que en vez del amoroso abrazo,
del sangriento puñal hizieron lazo.
Las antorchas, que ardieron en sus bodas,
todas se encienden, pero mueren todas;
porque tanto el dolor en todos vaga,
que las que enciende el fuego, el llanto apaga.
En fin, Señor.
Danao. No prosigas
con essa tragedia, Egipto;
cessa, que viuen los Dioses,
que ha de dexar à los siglos
mi justicia, vn escarmiento
mayor, que fuè su delito.
Dissimulando siempre.
Las Belides engañosas
(mas que atentas al cariño
de Esposas, à su crueldad
atentas) à mis sobrinos
la muerte han dado? O rigor!
que embuelto en tal homicidio;
tu mismo solo ser puedes
el exemplar de ti mismo.
Tu, Androgeo, rigiendo ossado
el Esquadron mas lucido
de mi Guarda, à essas ingratas
conduciràs al retiro
de la Torre, hasta que logre
mi colera su castigo;
pues juro por los funestos

negros raudales estigios,
cuya palida ponçoña
bebe hidropico el Cozito,
que en vengança de su muerte
vea en publico suplicio
Argos, que aun mi propia sangre
no reservo del castigo.

Aparte à Androgeo.

Esto importa; y mas, Androgeo,
quando creo de tu brio,
que puestas tendràs en salvo
sus vidas, como previno
à tu lealtad mi recelo.

Androgeo aparte à Dandao.

Yà, Señor, el escondido
centro, que de la muralla
es ignorado vacio,
las oculta; y por si acaso
corren sus vidas peligro,
varadas tengo tres varcas
en las margenes del rio,
que à la menor seña puedan,
abordando à su portillo,
hurtarlas al riesgo; yà
que mis Soldados altivos,
con orden mia, lograron
conducirlas à aquel sitio.

Dandao. Està bien.

Egipt. llorando. Sacras Deidades,
crueles sois, pues no consigo
de vuestro poder vn rayo,
porque acabando conmigo,
con mi pena acabe.

Dandao. Enfrena,
Egipto, de esse delirio
el furor, que antes que el Sol
apague lucientes visos
en las ondas, y renazca
topacio de su zafiro,
he de vengar esta ofensa,
este agravio, este delito,
y esta desgracia.

Sale Loademonte. No tanta,
Señor, que no aya podido
escapar libre Linceo,
pues ademàs del indicio
de no parecer su cuerpo,
deponen averle visto
los Guardas (que la maleza
guardan del Parque) con Libio,
cruzar sus cotos en dos
cavallos, que nobles hijos
del viento, para la fuga
se creyeron hypogrifos;
y yà, segun lo veloz
de sus plantas, imagino
que estaràn lexos de aqui.

Dan. Calla; mas como me rindo *ap.*
à la fuerça de vn afecto?
dissimular es preciso,
aunque la ruina fatal,
que Iupiter me predixo,
(contra quien armò la industria
mi cautela de disignios)
no cessa, aunque mueran tantos,
quedando vno solo viuo;
mas yo, sino me le esconden
la tierra, el mar, ù el abismo,
quitarè en su vida, toda
la razon de mi peligro.

Egip. ap. Gracias à Iove, que yà
que contra mi vida vino
este golpe, en este acaso
truxo templados los filos;
pues no sè que mudo acento,
que el corazon à latidos
dicta al alma, me previene
à tantos males alivio
en la vida de Linceo.

Dandao. Palabra te doy, Egipto,

de

de vengarte; (y de vengarme *ap.*
tambien) y pues es precisso,
que Hipermenestra no ignore
de esta violencia el motivo;
pues aunque ella compassiva
perdonasse à su dormido
esposo, no dudo que
mis hijas, del homicidio
que cometieron la diessen
parte; prender determino
à Hipermenestra, porque ella
de este sucesso testigo
la causa descubra; y tu,
valiente Androgeo, con migo
vèn, que; pero esto mejor
el efecto ha de dezirlo.

Và Danao à irse, y antes de entrarse dize la copla siguiente.

Danao. ap. Dioses, dadme de esta aleve
vengança, pues su delirio,
no obedeciendo el precepto,
dexò pendiente el destino.

Egipt. ap. entrandose.

Quien, Cielos, dixera, que
en numero tan crecido,
siendo tantas al estrago,
fuesse vna sola al cariño? *Vanse*

Fueronse todos, y mudòse el Teatro en el de vn bosque algo intrincado à partes, y al lado izquierdo auia la boca de vna gruta, y al lado derecho vn rio, cuya corriente culebreando por el tablado se escondia a breue trecho, bien que ostentaba ser caudaloso, pues à su tiempo se descubria vn esquife, que çozobrando en sus ondas daba al trabès y salieron Libio, y Linceo.

Linc. Por aqui, Libio.
Lib. El consejo
no fuera malo, si Libio,
à puro rodar montañas,
bruto de su laberinto,
no fuera rucio rodado,
con ser Lacayo morcillo;
Pero yà que à dos guijarros
dì parte de mis ozicos,
y que arredrados à vn tronco
quedan los cavallos; dinos
à mi, y à mi duda, que
somos dos en vno mismo,
que es compuesto de dos simples;
que criado hasta oy ha auido,
que sufriendole à su amo
vn ay de mi, y vn suspiro,
que suele parar en darle
à entender quantas son cinco?
Y vniendose à esto el venir
vergonçante peregrino
del hado, Nouio ad honorem
de vna Hipermenestra, que hizo
contigo, lo que ninguna
hiziera con su marido,
que es dexarle vivir; no
sepa à que fin à este sitio
te encaminas? no advirtiendo,
que vamos, señor, perdidos?
Linc. Calla necio, que no sabes,
que tormento, que delirio,
(digalo mi confusion
de vna vez) que desvario
es el que tiene suspenso
el vso de mis sentidos
al faltar de Hipermenestra
la luz, à cuyos divinos
rayos, aun toda mi vida
fuera corto sacrificio.
Lib. Aora bien, si por desgracia
tienes averla perdido,
quanto quieres por tu suerte?
que yo desde aqui me obligo
à que aya hombre, que à toda
cos-

costa te compre el motivo
de dexar à su muger.

Linc. En viles pechos indignos
cupiera solo esse afecto;
mas no en pecho, que rendido
à su beldad, reuerente
aun la adora sus descuidos.

Lib. Pues si su descuido amaras,
no te huviera yà cogido,
como à los demàs, aquel
estupendo maridicio?

Linc. Permitete à mi congoja,
adorado Dueño mio,
sin que pueda la distancia
ocasionar tu retiro:
Que aunq̃ en mi guardo tu imagen
(pues à imperios de Cupido
en la lamina del pecho
te pintò el dolor al viuo;)
cada vez, que de tu riesgo
me acuerdo; quando colijo
la ira de tu Padre, muero,
viendo en afectos distintos
fantasia mi fortuna,
y euidencia tu peligro.
Pero Iupiter, en quien
hallò siempre patrocinio
mi desgracia, querrà, que
vengandonos del impio
Danao; mas que Rey, tirano,
y mas que Padre, enemigo,
quede mi vida à tus plantas,
y tu memoria à los siglos.

Lib. Por la Luna (que de noche
es Candilon del Olimpo,
à quien siempre han adorado
religiosos los Argivos)
que es fiera cosa, que estèmos
dando, y viniendo en vn mismo
tema, sin aueriguar,
si este fragoso camino
và à venta, ù à parte, donde
podamos tomar vn pisto.

Linc. De sus sendas discurramos
todo el espacio florido.

En la parte de la gruta se escuchò el acento de Erictrea, que dezia: Suspende, &c.

Cant. Erict. Suspende la huella, feliz Peregrino,
que yà para dàr à tus males aliuio,
me hospeda vna gruta en el pecho de vn risco.

Linc. Espera; que dulce acento,
metrico voreal hechizo,
para suspender el alma,
entra embargando el oido?

Lib. Como què? Solfa silvestre?
En mi vida oì chillido
mas sutil; si serà voz
de algun Musico lampiño?

Linc. Con migo habla.

Lib. Aquesso vaya;
porque si hablara conmigo,
me llamara infeliz, que
harto lo soy, pues te sirvo.

Lin. Calla, por si otra vez buelve
à dezir su acorde ruido.

A la parte contraria de la gruta se oyeron Caxas y Trompetas à lo lexos, y al Rey Echion, que dezia dentro.

Ech. En la falda de esse monte,
cuyo frondoso recinto
dà al foso de su esmeralda
tanto cristal fugitivo,
hagan alto mis Esquadras,
pues consultar determino
el Oraculo de Apolo.

Dentro. Viva Echion.

Linc. Que distinto

rumor responde à mi duda?
pues quando suspenso admiro,
dulce, sonoro instrumento,
concabo metal herido,
eco de su consonancia,
repitiendo à vn tiempo mismo.
Canta Erictrea otra vez: suspende la hue-
..., &c. y al mismo tiempo dizen vozes
dentro al otro lado.
Dentro. Viua Echion, viua Apolo.
Lib. Vamos de aqui, Señor mio,
que este yà es otro cantar.
Linc. Villano, quando examino
dos contrarios acentos,
quieres que dexe mi brio
de averiguar, quien los causa?
Dezidme, Cielos divinos,
à qual de los dos acuda.
Lib. A ninguno, si averiguo,
que vn Musico, y vn Soldado
son bien penosos martirios;
vno, por sus valentias;
y otro, por sus romadizos.
Linc. Pero aunque aquel instrumento
Belico, Marcial hechizo
de los Nobles, me arrebate
tras si; el superior motivo
de esta voz averiguemos,
pues creo que hablò conmigo,
quando dixo al ayre.
Dentro Marsias à la parte del rio.
Ay infeliz!
Aora se descubriò el esquife çozobrando
hasta dar en las peñas.
Piedad Dioses.
Linc. Impelido
al impetu de las ondas,
que con penachos de vidro,
en la quiebra de aquel monte,
causa el rechazo del rio,
vn pobre misero esquife
se và à pique, y dividido
entrega à las ondas, quantos
conduxo à su precipicio.
Dentro vozes. Favor Cielos;
Lib. Menos vno,
que capital enemigo
del agua, và con las ondas
luchando à brazo partido.
Linc. Es verdad; à què esperamos;
que à la voz de sus gemidos
nuestra piedad no responde?
siendo assi, que en los peligros
de la suerte, es de lo Noble
credito lo compassivo;
antes es esto que todo.
Và Linceo à entrar, y sale Marsias cayẽdo.
Mars. Donde, Cielos, mi destino
favor hallarà?
Linc. En mis brazos.
Lib. Esso vaya, que en los mios
no descansa, quien se ahoga
en agua, pudiendo en vino.
Linc. Infeliz joven, alienta,
yà que el hado te previno
en otro infeliz consuelo.
Mars. Quando sin alma respiro,
lo intento en vano; mas aunque
yerto el pulso, el pecho tibio,
mudo el labio, el corazon
sin accion, la voz sin ruido,
yo sin mi, y solo muriendo
mi desventura conmigo;
sabed, que; pero el aliento,
ò mal formado, ò remisso,
al ir à formar palabras,
no enquentra sino suspiros;
(que esta carta, que en el pecho)
que envalde (ay de mi!) me animo,
que mucho, si en mi desgracia,

torpe, absorto, mudo, y frio,
dexa mi dolor el alma
en manos de vn parasismo:
Recibela tu, adorado
ausente bello prodigio,
de vna vida, con quien muero,
de vna muerte, con quien viuo;
y mi desaliento admite
por rendido Sacrificio,
que dà à tus Altares este
infelize Peregrino,
no por morir, sino por
no morir à tus desvios.

Lib. Muriòse, salvo el lugar.

Linc. Quien tal confussion ha visto?
Mas no muriò, que aũque al grave
accidente se ha rendido,
bien que sin fuerças, respira.

Lib. Pues dexame, te suplico,
le dè vnas quantas paradas,
que suele ser el colirio
mejor de los ahogados.

Linc. Dexa essas simplezas, Libio,
y ayudame à que con èl,
discurriendo el Laberinto
verde de este bosque, veamos,
si aquel acento, que oimos,
fuè parto de algun Silvestre
misero alvergue pajizo,
donde algun remedio apliquen
à su vida.

Lib. Yo te estimo
la comission, aunque es cosa
terrible, que quieras pio,
que sea al primer enquentro
mete muertos campesino;
mas vamos, porque en fin algo
han de poder los amigos.

Linceo entrando con Marsias.

Que palido obscuro centro!
sin duda que en su escondido
espacio tienen su solio
las Deidades del Abismo.

Lib. Dueñas, en vez de Deidades,
deben de habitar su limbo;
pero miento, que las Dueñas
son demonios femeninos.

Entraronse por la gruta Linceo y Libio, llevando à Marsias, y se mudò el Teatro en el de vn jardin, cuya fachada era de vn Palacio, y en medio al lado derecho estaba vna fuente tã bien imitada, q̃ excedia à lo natural, y salieron por diferẽtes partes Ninfas todas vestidas de blanco, y belos en los rostros, y en sus manos traian antorchas, formando entre todas vn Sarao, y detràs de todas Erictrea vestida del mismo modo, despues de aver cantado cada copla formaron diferentes lazos.

Musica. Venga en hora buena,
Linceo feliz,
al verde Palacio,
al dorado jardin,
donde el admirar dexe ocioso
sentir.

Canta vna. Venga, donde rinda
florido el Pais,
fragrancias del Mayo,
rayos del Ofir,
siendo engaste el Sol de vno
otro Alelì.

Canta otra. Donde le prevenga
el Aura sutil
alfombra de flores,
lecho de rubi,
descanso apacible de Amoroso
Lid.

Saliò Linceo por el primer bastidor, como que por la gruta que entrò vino à salir al jardin, suspendido de oir la Musica, y mi-

tras èl representò no dexaron de dançar, y formar lazos, assi mientras cantaron, como mientras èl representaba.

Linc. Que dulcissimos despojos
del ayre informan mi oìdo!
que hermoso Coro lucido
es suspension de mis ojos!
Suspende hado tus enojos,
que al llegarme à suspender,
entre vno, y otro placer,
de escuchar, y de advertir,
me queda mucho que oìr,
no teniendo mas que vèr.
Quien à tan festiva tropa
obligaria à dezir,
èl, y Mus. Venga en horabuena, &c.
Linc. Al rostro candidos velos
dan, porque mas luz no preste;
quando no ha sido celeste
el semblante de los Cielos?
No me atormenteis desvelos,
que en mi mi pesar alista,
que aspirando à la conquista
de averiguar tal portento,
quisiera que el pensamiento
se me transformara en vista.
O, si otra vez de sus labios
bolviesse mi duda à oir,
èl, y Mus. Venga donde rinda, &c.
Linc. Vna blanca Antorcha mueve
su ayroso desassossiego;
luzes, suspended el fuego,
que peligra tanta nieve;
mas no, arded, que à ella se debe
acreditaros Estrellas,
pues de tantas Ninfas bellas,
al impulso celestial
à vn besubio de cristal
aveis robado centellas;
la primer vez es, que el hado
ha traydo à vn infeliz,
èl, y Mus. Donde le prevenga el Aura, sutil, &c.

Llega aora Linceo.

Bella Deydad, peregrina,
que aunque oculta, te prometo,
que acà dentro mi respeto
me ha dicho, que eres divina;
Quien eres, di? què à la ruina,
que me amaga con la muerte
suspendes; puesto que al verte
huye toda su crueldad?
Mas quien, sino vna Deydad
pudo revocar mi suerte.

Canta Erictrea en recitatiuo.

Yo, glorioso Linceo,
soy Erictrea, cuyo Sacro empleo
fuè solo el assistir de Apolo al culto,
vozes robando à su dorado bulto.
Mas (ò injusta memoria!)
no me renueues de mi amante historia
el tragico motivo,
por cuya causa muero, quanto viuo.
Arrojada del Templo,
de mi mismo dolor misero exemplo,
por amante delito,
el centro obscuro de essa gruta habito.

Iupiter, de mi ciencia
Magica, no ignorando la experiencia,
(por quien en este espacio
al ayre doy fantastico Palacio)
me manda, que te asista;
y pues mi auxilio tienes à tu vista,
de tu pesar la lucha
participa à mi Magia.

Linc. Pues escucha:
Iupiter, que del Olympo
es Soberano, es Augusto
Monarca, pues à su diestra
adorna Cetro el trisulco;
enamorado de Yô,
hermosa Deydad, à cuyo
divino imperio rindiò,
(conociendole absoluto)
bien que à vn pequeño holocausto
las Magestades del suyo.
(Por mas que tantos zelosos
crueles aspides sañudos,
derramando su celeste
ayrado tosigo en Iuno,
mal dissimulados siempre,
su ruina intentassen.) Tuvo
en ella à Pafo, de quien
à pocos años fuè fruto
Libia, que Madre de Belo,
diò su nombre à aquel inculto
Seno de la Africa, donde
tantas viuoras produxo
la tierra, que flor no ay,
fuente, ni tronco seguro,
que del traydor, cauteloso,
tirano veneno astuto,
pueda librar lo frondoso,
lo transparente, y purpureo.
Belo: (perdona Erictrea
lo prolixo del discurso,
que si he de enlazar la historia,
no puedo euitar el nudo.)
Belo, pues, del tiempo al siemp
ligero incessante curso,
à Danao tuvo, y à Egipto,
aunque en la sangre tan vnos,
en el natural tan otros,
que desde el primero punto
tiraron distintas lineas
à la piedad, y al insulto.
Danao lo diga, pues solo
atento al fatal anuncio
de Iupiter, que predize,
(vozes mintiendo à su bulto)
que vno de sus yernos logre
su dicha con su infortunio,
y con su muerte su Imperio,
traydoramente dispuso,
que sus hijas (que por Belo
Belides las llamò el vulgo,
y por el Danaes) casassen
(que à mi pesar lo pronuncio)
conmigo, y con mis hermanos,
infaustos sobrinos suyos.
Llegò el dia de las bodas,
Dioses, quando huvo, quãdo huvo
voz de plazer, que engañosa
no tenga por eco al susto?)
Pues despues que al blando lecho
dieron Amantes arrullos,
(idioma que en el amor
habla poco, y dize mucho)

incauſamente noſotros
pagavamos el tributo
preciſo(que es de la vida
ocio,y de la muerte hurto)
quando inſtadas del precepto
tirano,de Danao aſtuto,
dando à la dieſtra vn puñal,
(haſta eſta ocaſion oculto)
les dieron muerte; Porquè ay
dormidos,aviendo injuſtos?
El blando mullido lecho
dexan à trechos purpureo,
equivocando ſu ira
el talamo,y el ſepulchro.
Tan cruel cada vna eſgrime
el azero,que à ſu orgullo
no le ſaciò lo ſediento
aun el mirarle difunto:
Darle otra vida quiſiera
ſu rigor,por dàr aſſumpto
de màs crueldad à ſu enojo,
y al ir doblando el impulſo,
para duplicarle muerto,
le deſmentia caduco.
Aun miſmo tiempo alevoſas
del deſeo hizieron vſo,
deſuerte, que de infelizes
gemidos fuè el ruido vno,
porque ſu triſte lamento
fueſſe dos vezes confuſo.
Solo yo,à quien vna Noble
piadoſa hermoſura cupo,
quedè libre;que no falta
entre el mas cruel concurſo
vn compaſsivo jamàs,
pues es ſoberano eſtudio
del Cielo vnir dos contrarios,
para que ſalga mas junto
à la piedad el rigor.
Digalo el horror obſcuro
de la ſombra,negro parto
de la llama,donde ſupo
hazer mayor al reflejo
la tenazidad del humo:
Hipermeneſtra(eſte es
ſu nombre)mañoſa ſupo
negarſe al enojo,pues
aunque es divino eſtatuto
del Cielo,el que à la obediencia
de Rey,y Padre conduxo,
quando de vn injuſto Padre
ſon tiranos los influjos,
ſolamente el que à ſus vozes
es inobediente,es juſto.
Piadoſa en efecto,antes
que à eſſe Delfico Carbunclo
peynaſſe la Autora el rizo
vndoſo copete rubio,
piſando de las tinieblas
el horor,mi planta induxo
à vn retrete, donde amante
me perſuadiò, à que el influxo
evitaſſe de mi Eſtrella
huyendo,yà que al ſañudo
enojo del Rey me hurtò.
No te digo,que confuſo,
entre viuir,y perderla,
morir eſcogia à hurto
de naturales afectos,
haſta que viſtiò à ſu guſto
el trage de ſu peligro,
que en quien ama puede mucho
el rieſgo de lo que adora.
En fin , de vna llave al pulſo,
ſalgo al jardin,y con Libio
el Parque piſo,y ocupo
viuiente zefiro errado,
toſtado Alazan aduſto,
con cuya velozidad
ſalvo el rieſgo,del Rey huyo;

dexo à Argos,y de la ſuerte
abandonado hijo expurio,
ſin mas advitrio,que el hado,
confuſamente diſcurro
eſte monte,en cuyo ſeno
tu melodia detuvo
mi planta,en opoſicion
quizà del que en los profundos
concabos de eſſas montañas
reſonò marcial ſuſurro
de caxas,y trompas,quando
laſtimoſa voz eſcucho,
hija de vn miſero Eſquife,
que à los impetus ceruleos
de vna,y otra ola al trabès
diò,de donde eſcapar pudo
ſolo vn Ioven,que alvergado
en mis brazos, al oſcuro
centro retirè de aqueſſa
gruta,por donde al auguſto
Palacio,que admiro, entrè;
y pues Iupiter diſpuſo
en tu ciencia mi remedio,
ordena,(yà que al conjuro
de tu Magia todo es facil)
pues lloro,padezco,y ſufro,
que ſufra,llore,y padezca,
ſabiendo,ſi el dueño(à cuyo
altar rindo vida,y alma,)
viue del rigor ſeguro,
ù al rigor expueſto;y eſſe
miſero hueſped,que truxo
la inclemencia de las olas
à tu albergue,halle refugio
en tu piedad;porque vea
Argos,Delfos, y aun el mundo
conozca,que vna Beldad
piadoſa,como te juzgo,
con vna accion ſola, ſabe
borrar muchos infortunios.

Erict. No yà infeliz Peregrino,
feliz ſi,pues la Deydad
de Iove,con mi piedad
ha borrado tu deſtino,
preſto lograrà tu amor
mirar tu perdida Eſpoſa;
y tu Sacra Tropa hermoſa
de Ninfas,à dàr favor
vè à eſſe Ioven,porque el hado
vea ſiempre riguroſo,
que de aqui buelve dichoſo,
el que llega deſdichado.
Ninf. Tu guſto es nueſtro precepto.

Fueronſe las Ninfas,y ſaliò Libio al tiempo que Niſe ſe iba à entrar,y le detuvo, y Erictrea, y Linceo quedaron hablando

Lib. Donde,Señor,te eſcapaſte?
quanto và damos al traſte
con el muerto de reſpeto?

Và entrando,y repara en Niſe.

Eſpera;que es lo que miro?
Suſpenſo mi juyzio yaze;
que falta à vn picaro haze
de quando en quando vn ſuſpiro.
Niſ. Como ſin temer la muerte,
ſe entra el vergante acà dentro?
Lib. Si vſted permite el enquentro,
yo declararè la ſuerte.
Niſ. No permito,que es azar.
Lib. Gana tiene vſted de juego;
no ſe vaya.
Niſ. Vendrè luego.
Lib. No corra,ſi ha de parar;
que ſe và en fin Vſria?
Niſ. Si harè,ſi media licencia,
con aqueſta reverencia. *Vaſe*
Lib. Yo no quiero en corteſia;
fueſſe,no vì mas violento
curſo,ni igual maravilla;

quan

quanto vâ,que la Ninfilla
come buñuelos de viento?
Cielos, ay mas aventuras?
Linceo que estaua como hablando con Erictrea.
Esto me importa, Erictrea;
muera yo,como vèr logre
los rayos de Hipermenestra.
Erict. Presto lograrà tu amor
acreditar sus finezas.
Linc. Libio.
Lib. Señor;si me dizes,
que augusta fabrica es esta,
que Palacio,y que Deydades,
te ofrecerè en recompensa
de la noticia,esta carta,
que en su testamento dexa
por vnica herencia,esse
ahogado de la legua,
que à mi parecer se ha muerto,
porque si èl muerto no huviera
no consintiera que yo
con provida diligencia
se la sacasse del pecho;
sin duda alguna,que encierra
gran cantidad de misterios:
aora bien,rompe la nema,
y averiguemos el caso.
Và Linceo à abrir la carta , que le dà Libio,y dize Erictrea.
Erict. No la rompas,que mi ciencia
leyendo yà los pautados
Caracteres de sus letras,
vè lo que en ella se incluye.
Linc. Pues que,dì, se incluye en ella?
Erict. Minos,Rey de la distante
celebrada Isla de Creta,
teniendo aliança con
Echion,de esta pequeña
Isla de Delos Monarcha,
de cuya marcha son señas
esse,que oìste bastardo
son de caxas,y trompetas,
escandalo de este monte;
sabiendo que mueve guerra
contra otro Principe(calle *ap.*
sabia,y astuta mi lengua,
que contra Danao la mueve;
pues vna cosa es que sea
en su oposito, ignorando
contra quien las armas mueva;
y otra, que despues de estar
precisado al lance, sepa
contra quien las mueve;pues
sabiendo el empeño,fuera
intentar que su vengança
valga mas que su nobleza:)
En Marsias, Capitan suyo,
de gran valor,y experiencia,
que es esse,que à los rigores
de las rizas ondas crespas
del Eridano,perdiò
la vida:(Tambien es fuerça *ap.*
ocultarle , que aun no ha muerto,
pues en lo que astuta intenta
mi maña,que es que consiga
gloriosos triunfos su diestra,
no cabe,que su valor,
sabiendo que miente,mienta;)
afiançar su victoria
pretendiò,dando en su experta
militar doctrina heroyco
General à sus hileras.
Oy pues teniendo noticia,
que en este monte se assienta
su Exercito,mientras toca
las sacras doradas puertas
de Apolo,Echion,queriendo
llegar Marsias mas apriesa
à sus plantas,dando al rio
vn

vn pobre Esquife la vela,
pereciò; yà tu lo has visto,
y pues favorable Estrella
te ofrece esta ocasion, no,
Linceo, altivo la pierdas.
Echion es el que marcha
por essas montañas, essa
es la carta, que assegura
la verdad, y la creencia
de que es Minos quien la embia,
y que es Marsias quien la entrega
con su nombre.

Linc. No prosigas,
que al saber, que Marsias era
quien muriò, aunque la noticia
en mi fauor sea, lleua.
muy embuelto en la fortuna
el semblante de la pena.

Lib. Aora salimos con esto?

Linc. Quien creyera, quien creyera,
que à vn amigo, à quien tratè
algunos años en Creta,
le huviera desconocido?
Mas ò pension del que llega
à ser infeliz, que siempre
desfiguran las tragedias!
De mi turbacion fuè el yerro.

Lib. Si mi codicia ratera *Ap.*
no le huviera santamente
vrgado las faltriqueras,
por cierto que el señor Marsias
tendria bastante quexa
de no auerle agassajado.

Erict. Pues yà que ayuda mi idea
el auerle conocido,
para que dès cabal quenta
de la persona, y la Patria,
al Exercito te agrega
de Echion, fingiendo que eres
Marsias; pues esta cautela,
en el aprecio del Rey,
no dudo, que de tu adversa
Estrella, mude el influxo.

Linc. Si harè; mas como me alexas
la dicha, de que à mi Esposa
aun entre sombras la vea?

Erict. No me olvidò de tu amor.

Lib. Vsted, sino la molestan,
me responda à dos preguntas.

Erict. Y quales son?

Lib. La primera
es, si entre tantos Salones
como miro, avrà despensa?
La segunda es, si mostrando
à mi Amo à Hipermenestra,
me mostrarà à mi à Florilla?

Linc. Quita, villano.

Và Erictrea llevando à Linceo à la fuente, que estarà en medio.

Erict. En la tersa
lamina de este cristal,
que engasta la fuente en perlas,
veràs la accion en que aora
se ocupa; pero es bien sepa
el incendio de tu pecho,
que aunque en peligro la vea,
no se ha de arrojar altivo,
por no perderme à mi, y à ella;
pues luego que de su bulto
osses tocar la materia,
al ir à buscar reflexos,
hallaràs solo tinieblas.

Linc. Condicion dificultosa
me propones; mas la acepta
mi fè, pues me darà vida
mirarla aun entre apariencias.

Lib. Yo no; porque es fiera cosa
querer, que dos hombres sean
Camaleones amantes.

Erict. Pues, noble Linceo, mientras
mis

mis eſpiritus convoco,
calla, oye, mira, y eſpera.
oneſe Linceo à mirar en la fuente, y apartaſe vn poco Erictrea.
b. Yo, por ſervir à mi amo,
(à fuer de perro de mueſtra)
me quedo eleuado, porque
no es criado el que no azecha.
Poneſe Libio detràs de ſu amo en el ademā que denota la copla antecedente.

Cant. Erict. Impuros Miniſtros, q̄ al ſabio conjuro
de la hidromancia rendis obediencias,
viſtiendole al ayre aparentes colores,
theatro mentido à fantaſtica ſcena;
hazed que al amor de Linceo ſe mueſtre
la accion en que en Argos ſe vè Hipermeneſtra,
para que logre ſalir del cuidado,
que aflige ſu amor, que ſu pecho atormenta.
Batid pues las alas,
romped las cadenas,
y infeſtando al viento
vueſtras plumas negras,
ſean parto cruel de la boca del Ethna.
Muſica dentro. Yà te obedecemos;
pues tu voz ſuprema,
como Deydad Sacra,
nueſtro vulgo fuerça,
à que dando al ayre
tantas plumas negras,
ſean parto cruel de la boca del Ethna.

rióſe el foro, y ſe viò vna Torre por parte de adentro, en cuyo muro auia reja como de priſion, y por la parte baxo del muro ſalieron Danao, Egipto, drogeo, Laomedonte, Hipermeneſtra, a, y acompañamiento; y ſiempre Lio, y Linceo mirando en la fuente, bien que Libio algo mas apartado que Linceo.
ao. Yà que tu tenacidad
nueſtro examen le niega
razon deſta deſgracia,
aſta que el tiempo convença
u error, y la cauſa digas,
ſſa antigua fortaleza
tu priſion ſerà. Hà tirana! *ap.*
pues quanto conmigo fiera,
piadoſa con quien mi vida
amenaza, expueſta dexas
al deſtino mi Corona.
Hip. Porq̄, memoria, me acuerdas *ap.*
à Linceo, ſi ha de ſer
para que mi amor le crea
auſente? Dolor que al alma
mil dolores acrecienta.
Danao hablando aparte con ſu hija.
Dan. De ti, Hipermeneſtra, fio,
que eternamente encubierta
quede al mundo eſta traycion,
pues yà tus hermanas preſas

estàn, por viuir seguras
de la popular violencia,
que à vista de la desgracia
quiso turbar mi diadema.
Linc. Ay amada Esposa mia!
Que esto mi valor consienta,
sin lograr en vn tirano
la vengança de mi ofensa?
Erict. Linceo, mira que pierdes
toda la suerte del verla,
sino enfrenas tus afectos.
Egipt. Paciēcia, Cielos, paciencia, *ap.*
que à quien diò vida à mi hijo,
aya de sufrir, que expuesta
al ceño de vn Rey tirano,
llore, sufra, pene, y sienta?
Iupiter me dè vengança.
Danao. Tu, Androgeo, sus passos zela,
sus acciones sigue; nunca
de vista (ay de mi!) la pierdas,
pues à mi rencor importa.
Vn Soldado hablando con Flora.
Y vsted tambien ha de ir presa?
Flor. Si amigo.
Sold. Sin despedirse?
Flor. Para ocasion como aquesta
se hizo la mano de amigos.
Lib. Ha aleve! ha tirana! ha fiera!
Linc. Donde vas?
Lib. A dàr a Flora
dos bofetadas à quenta.
Danao. Entre pues en la prision,
y quedandose à la puerta
vn Esquadron de mi Guarda,
solo Androgeo entre con ella;
Egipt. Muerto quedo.
Hip. Sin mi voy;
que me obligue la obediencia
à no romper el secreto?
Pero pues corren à quenta
de los Cielos mis desdichas,
ellos haràn, que à vèr buelva
à Linceo, y se declaren
de mi Padre las cautelas;
amor, sufrir, y callar.
Vàn caminando àzia la torre.
Egipt. Pero pues yà de las levas
de Echion tengo noticia,
con èl vengarè la afrenta
de la traycion, y el engaño.
Linc. Cobarde soy, pues no venga
su agravio mi azero.
Luchando Erictrea con èl, y miran[do] siempre al agua.
Erict. Mira.
Linc. Que ay que mirar, Erictrea?
Erict. Advierte.
Linc. Que ay que advertir?
Erict. Que pierdes.
Linc. Todo se pierda;
Empuñando el azero.
Muere traydor.
Erict. No harà, pues.
solo el viento es su materia
tu alivio (puesto que tu
pretendes, que acabe) Muera.
Al ir à hazer Linceo la accion de d[ar] à Hipermenestra, se cerrò el foro, [y] Erictrea, y desapareciò todo el jardin, [y] boluiò à vèr el Bosque con la d[iferen]cia de no aver la gruta que primero se viò.
Linc. Donde, Hipermenestra h[uyes?]
Donde Erictrea te ausentas?
Espera, detente, aguarda.
Lib. No se aguarde, ni detenga,
ni espere; sino antes bien
se vaya, se huya, y no buelva.
Linc. Esso dizes? quando pierdo
de mi Esposa la presencia

con la suya?
Lib. Yo tambien
perdì, si bien se mẽ acuerda,
de vista à Flora; y me huelgo.
Caxas en la parte que antes.
Linc. Pero que caxas son estas?
Lib. No seràn las que mi hambre
busca, que son de conserva.
Linc. Pero si de este apacible
sitio recorro las señas,
(bien que faltando la gruta,
por cuya boca bosteza
confuso tropel de horrores,
melancolica la tierra)
el mismo es en que las vozes
me suspendieron; con que essa
salva marcial, es sin duda
de Echion; fortuna empieza
à alentar mis esperanças.
Al son de caxas, y trompas saliò Echion, Casandra, Laura y Damas, y acompañamiento de Soldados.
Ech. Pues vencida la maleza
del monte, al Sagrado Templo
de Apolo mis plantas llegan,
salva le hazed, repitiendo
las caxas, y las trompetas.
Caxas, y trompetas dentro.
Dentro. Viua Apolo, Apolo viua.
Cas. Pues yà tus doradas puertas
miro desde aqui, à sus Ninfas
llamemos.
Lib. Señor, que esperas?
Llega Linceo à Echion arrodillandose.
Linc. Tu por mas que veas, calla:
yà que logrò en las desechas
fortunas de tierra, y agua,
llegando à las plantas vuestras
vn infeliz, desmentir
con tal fortuna su Estrella,
los pies me dad.
Lib. A mi, y todo,
que soy mediano Poeta,
y gasto pies, que es vn juyzio.
Ech. Dezidme quien sois.
Linc. Yo, Señor,
soy Marsias; y de la lengua
muda de esta carta, presto
sabreis lo demàs.
Ech. Que lea
no es justo, sin que primero
os dè mis brazos: De Creta
es, aguardad mientras leo.
Cas. Has visto igual gentileza? *ap.*
Laur. Bien, Señora, en Marsias se vne
el valor con la presencia.
Cas. No mintiò su fama.
Laur. Es mucho,
hablando por tantas lenguas.
Lib. Que te parece, Señor?
No es muy mala la Estrangera.
Señor, lo que en ti reparan;
pero si te conociera
alguna de estas Señoras,
la huvieramos hecho buena.
Linc. Las Deydades no conocen
mas rostro, que el de la ofrenda;
mira, y calla. *Lib.* Callo, y miro.
Ech. Sed, Marsias, en ora buena
tan bien venido à mi campo,
como deseado, en muestra
de lo que os estimo, pues
quando por el Rey no fuera,
por vuestro valor se os debe
aprecio igual.
Linc. Vuestra Alteza
dexa cumplida mi suerte,
Ech. Casandra, mi Augusta bella
sobrina, es la que mirais.
Linc. arrod. Quien ignorante navega

golfos de luzes, que mucho,
que al primer paſſo ſe pierda,
pues el Norte, que le guia,
es el rayo que le ciega?
Dexad, que la indiviſible
breve eſtampa de eſſa huella
toquen mis labios.
Caſandra le correſponde con los brazos.
Lib. Callando
correſponden las Princeſas.
Linc. Has viſto igual hermoſura?
Lib. Si de hermoſuras te acuerdas,
volò Hipermeneſtra.
Linc. Eſto
no es amor, que es reverencia.
Ech. Guiad al Templo, pues yà
parece que Apolo empieza
à favorecer mis armas,
pues me embia en eſta empreſſa
vn General tan bizarro.
Caſ. Pluviera à amor no lo fuera *ap.*
tanto, que; pero refrene
mi delirio mi grandeza.
Ech. Luego, que del holocauſto
reduzca el fuego à paveſas
reſes, que conſagro à Apolo,
tratarèmos de la guerra,
Marſias.
Linc. Ay eſpoſa amada, *ap.*
quantos peſares me queſtas!
Caſ. Ay Marſias, que la tranquila
paz de mi quietud alteras! *ap.*
Ech. Pues yà deſde aqui de Apolo
ſe alcançan à vèr las puertas,
ſus Ninfas llamemos.
Caſandra. Ha
de la ſiempre Auguſta esfera
de Apolo.
Ech. Ha de la manſion
del Sol.
Muſ. dentro. Quien llama? quien llega?
Ech. Quien viene à poblar ſus Aras
de holocauſtos.
Caſ. Quien ofrendas
previene à ſu Eſtatua, dando
auxiliar à ſus Vanderas.
Muſ. Pues entre felize
quien lograr intenta
reverentes humos,
ſagradas hogueras,
que victimas luzcan, que brillen
centellas.
Ech. Pues yà, que de ſus divinas
Ninfas logrè la licencia,
los ſoberanos vmbrales
toquemos del Templo.
Caſ. Y ſea
ſiguiendo ſus conſonancias.
Linc. Porque alternen ſus cadencias.
Todos, y Muſ. Pues entre felize, &c.
Con eſta repeticion ſe entraron todos por vna parte, y al ſalir por la otra, ſe mudò el Teatro en el de vna gruta horroroſa por de dentro, empezando deſde el frontis en arcos, que haſta el foro componia vna boca, por donde ſe vèia la puerta del ſumptuoſo Templo de Apolo, y èl en Eſtatua de marmol en el frontis de la puerta, teniendo en la mano vna Lyra, y cercado al rededor de Ninfas, y a ſu tiempo ſe vieron paſſar por delante del Templo à Caſandra, y à Echion, Linceo, Libio, y Soldados, acompañados de la ſalva de caxas, y trompetas, que no impedian oir los acentos ſuaves de la Muſica, y en la gruta ſalieron Marſias, y Erictrea como deteniendole el paſſo Erictrea.
Erict. Donde vàs?
Marſ. Donde, prodigio,
muger, hermoſura, ò fiera;

quieres que mi infausta planta
se encamine, que no sea
à dexar el laberinto
de esta gruta?
Erict. Apenas dexa
tu riesgo vn pequeño aliento
à tu pecho, quando intentas
romper la carcel, que vn monte
labra?
Mus. Quien llama? quien llega?
Salu. Viua Echion, viua Apolo.
Cax. Arma, arma, guerra, guerra.
Marf. Que quieres? si essos acentos
marciales, essa sirena
Musica, essos roncos ecos,
con que aquel parche se quexa,
me arrastran, aunque no bien
buelto en mi, mi riesgo advierta?
Erict. Ay de mi! que sino vale
mi astucia mas que su fuerça;
Pues veo entrar à Echion
por la vegetable greña,
pestaña verde, que baten
los parpados de mi cueba,
pisando el Templo de Apolo,
temo, que Linceo pierda
el logro, llegando Marsias
à èl.
Mus. Quien llama? quien llega?
Salu. Viua Echion, viua Apolo.
Cax. Arma, arma, guerra, guerra.
Marf. Quita.
Erict. Detente, y no passes
ossado à emprender la puerta
rustica de su obelisco.
Marf. Haràs, que passe à violencia,
mi ruego.
Erict. Haràs, que persuada
mas que mi acento, mi fuerça.
Musica sin cessar.
Pues llegue feliz, &c.
Marf. Por mas que contra mi armes
de prodigios esta negra
estancia, lo he de lograr.
Erict. Veamos como? A mi obediencia
salga del obscuro seno
quanta desasida peña
en vorazes mongibelos
bomita encendidos ethnas,
que el veloz curso te impidan.
Marf. Nada acobardada à mi diestra.
Erict. Que has de salir?
Al lado de la puerta se abrieron dos peñascos, de cuyos senos salieron feroces dragones, que escupiendo fuego, atemorizaba su aspecto, y siempre luchando Marsias, y Erictrea, sin cessar la Musica, caxas, y trompetas, hasta que con el vltimo acento de Marsias, agarrado de Erictrea se hundieron, y se desapareciò todo, dando fin à la primera jornada para empezar el bayle
Marf. Es preciso.
Erict. Pues antes que lo consienta,
las entrañas del abismo
nos reciban.
Truenos.
Marf. Tente, espera.
Erict. Esto ha de ser.
Marf. Ay de mi!
Que horror!
Mus. Quien llama? quien llega?
Salu. Viua Echion, viua Apolo.
Cax. Arma, arma, guerra, guerra.
Sin cessar los truenos, la salua, y la Musica, y las caxas, se hunden, y desaparece todo.

BAYLE DEL JUYZIO DE PARIS.

D. B. F. V.

PERSONAS.

La Discordia, que la hizo Maria de Cisneros.
Paris, Iosepha de San Miguel.
Iuno, Maria de Nauas.
Venus, Teresa de Robles.
Palas, Paula Maria. *Musicos.*

Executòse todo cantado.

Sale la Discordia de Dueña con vna mançana entre tanto que cantan esta copla.

Mus. Oygan el Iuyzio de Paris,
que en chança se representa,
porque siendo fabuloso
seria impropio de veras.
Dis. Yo la infeliz Discordia,
que viuir puedo apenas
del propio Cielo expulsa,
pobre, y en tierra agena;
Pues Diosa vergonçante,
como sin escalera,
baxè por las ventanas,
me hallo echada por puertas,
no mas de porque tiene
mi condicion perversa
mas chispas que vn cohete,
mas pulgas que vna venta;
en casa de vna tia
platico para Dueña,
pues en Dueña, y Discordia
no se halla diferencia:
Yà es fuerça que los Dioses
con mas razon me teman,
teniendo yo mas chismes
que ay en el Cielo Estrellas:
Y pues que vàn al Pardo,
como si Octubre fuera,
Venus, Palas, y Iuno,
con cohe, y con merienda,
yà que por inmortales
darles el fin no pueda,
el postre con que acaben
esta mançana sea
como melon escrita,
y aunque es clara la letra,
el gusto ha de ignorarla,
por mas que ha de morderla:
Pues hago en civil lucha,

dandola à la mas bella,
que todas la deseen,
y ninguna la tenga.
Y aunque à lo incomprehensible
por Deydades se atengan,
yà que no concluìdas,
temeràn verse expuestas.

Aparecieron en vna mesa Iuno, Palas, y Venus.

Y pues que han acabado
yà su combite piensan,
miren en ella
que ay esse huesso, que roer les queda.

Dexa la mançana en la mesa, y se và.

Ven. Que bella mançana! en donde vnas letras
à la mas hermosa, dizen, que se entregue.
Pal. Quien ha visto que brinden los sustos?
Iun. Quien viò jamàs que temores alienten?
Ven. Por esta duda nuestro ser eterno
fluctua indeciso, vacila pendiente,
pues solo asi pudiera aventurarse,
si lo soberano pudiera perderse.
Iun. Hagamosla quartos para dividirla.
Pal. Lo mismo es asi, que sino se partiesse,
pues sobra vno, y para la contienda
lo mismo es vn quarto, que entera se quede.
Ven. Hagamosla tercios para que no sobre.
Iun. Esso seria lo mas indecente;
que mal pareciera dezir, que Deydades
por tercios, ni quartos llegan à vencerse.
Pal. Echemosla en suerte.
Ven. No asi el fin se logra,
pues si la fortuna à alguna la diesse,
no la lograrà asi la mas hermosa,
que dicha, y belleza jamàs se convienen.
Iun. Pues dexemosla.
Pal. Menos lo apruebo,
que es juzgarse indignas al Don, no atreverse;
y es mas agravio; pues si bien se mira,
por no ofender à dos, à todas tres se ofende.
Ven. Pues si ni esto, ni aquello, ni lo otro,
nuestra competencia puede hazer que cesse,
soy de parecer, pues nada es bastante,
que Dios nos ayude, y que el diablo la lleve.
Iun. Llamemos à Paris, que es hombre discreto;
aunque en su exercicio tanto lo desmiente,
pues.

pues Paſtor guarda no sè què ganados,
ſi acaſo Corderos, Muletas, ò Bueyes.

Pal. Bien dizes, que el vernos no puede eſtrañarle,
que tanto ſe humanen nueſtras altivezes,
mirando en las ſelvas Dioſas montarazes,
ſi advierte en los ſignos, que ay beſtias celeſtes.

Las 3. Llamemosle, pues viene;
que aunque vn Paſtor no es Iuez competente,
yà eſtamos en el mundo
donde ſe juzga lo que no ſe entiende.

Iun. Vèn, Paris.

Dent. Par. Nadie me llame,
que eſtoy ocioſo, y no puedo.

Ven. Solo por vna porfia,
que luego te iràs.

Dent. Par. No quiero.

Las 3. Vèn, que à juizio eres llamado.

Sal. Par. Si, q̃ à vueſtra viſta he muerto.

Iun. No, q̃ en muerte de hermoſuras,
no ay juizio que eſtrañe el rieſgo.

Par. Que me quereis?

Pal. Que nos digas,
como avenirnos podrèmos
acà en vn quento en que eſtamos.

Par. No ſoy amigo de quentos.

Las 3. Seràs feliz, ſi nos dizes,
qual es mas bella.

Par. Y lo creo,
que aſsi paſſarè à dichoſo,
pues que me hazeis majadero.
Pero al Iuez de la hermoſura
por mas delinquente tengo;
pues que harà el deſconfiarla,
ſi aun es delito el obſequio?
Y no es igual el partido,
porque ſi à alguna prefiero,
es agenciarme dos quexas
por vn agradecimiento.

Las 3. A nueſtro precepto atiende.

Par. Quien me puſo en tal aprieto?
pues que obedezca, ò que no;
por fuerça he de ſer groſſero.

Iun. Pues vna coſa tan facil
rehuſa tu entendimiento?
que acertar de tres la vna
ſe facilita al mas necio.

Par. Ea, ſin mas averiguarlo
por la fabula lo acepto,
pues no pudiera cumplirſe,
ſi examinara el empeño.

Pal. El premio es eſta mançana;

Toma la mançana, y daſela à Paris.

toma, y daràsla à ſu tiempo.

Par. Y ſi acaſo me la como?

Pal. Que te haga muy buẽ prouecho.

Par. Pues allà và.

Haze como que ſe la tira.

Pal. Tente, eſpera,
no te reſuelvas tan preſto,
y mirelo bien primero
ſi me elige, ò no tu conocimiẽto;
en lo q̃ te doy, ò en lo q̃ te niego.
Si no fueres preſumido,
tendràs por mi entendimiento;
Pero, ſi lo eres, paciencia,
porque no tienes remedio.
Bruñido azero mi Eſcudo,
podrà ſervirte de Eſpejo,
ſin temor de que ſe quiebre;
ſi acaſo crees en agueros;

llevaràs jugando al Mundo
como pelota de viento,
y con ayuda de Palas,
à saco, y à contra resto;]
y mirelo bien primero
si me elige, ò no tu conocimiẽto,
en lo q̃ te doy, ò en lo q̃ te niego.

Iun. Yo, por ser Diosa del Ayre,
à tu fama darè alientos,
porque puedo hazer à soplos
lo que Palas haze à esfuerços:
Armas, y letras tambien
en la moneda te ofrezco,
pues caudal como el discurso
tambien se llama el dinero.
Si vn Escudo te dà Palas,
yo millares te prometo,
y si à vn talento te brinda,
yo tengo muchos talentos;
y mirelo bien primero,
si me elige, ò no tu conocimiẽto,
en lo q̃ te doy, ò en lo q̃ te niego.

Ven. No es maula vèr que te ofrecen
por militar, y opulento,
Iuno, viuir en cuydados,
Palas morir en estruendos;
y si fatigando el monte
hollaràs tambien el cerro:
Por pisaverde tendràs
mejor patrocinio en Venus,
en varros de Portugal,
por ser del amor el centro:
como Diosa de la espuma,
chocolate hazerte ofrezco;
y mirelo bien primero,
si me elige, ò no tu conocimiẽto,
en lo q̃ te doy, ò en lo q̃ te niego.

Par. En lo que aveis ofrecido
reparo, mas no tropiezo,
que pues que me sobornais,
sin duda teneis mal pleyto;
pero yà me resuelvo,
atencion, atencion, al Iuyzio m[...]
horrendo, porque es donde està
la hermosura con temor de [...]
serlo.

Yà que aquesta Mançana,
cuya fruta maldita
pedazo es desasido
de vna rama torcida,
que traxo la Discordia,
mas que Diosa, ojeriza,
siendo aun el nombre en ella
verguença, ò ironia,
que se dè à la mas bella
quieren sus tropelias,
pidiendo à la lisonja
disfraz para la embidia:
Yo, pues, Iuez desta causa,
como he de decidirla,
teniendo mala entrada,
aunque peor salida?
si es frenesi juzgarla,
quien lo manda delira,
pues quiere hazerme loco,
y el juyzio no me priva;
Bien la daria à Palas,
aunque veo que implica,
teniendo buenas barbas,
tener menos de linda:
Afeytese si quiere
llegar à conseguirla,
sino es que por lo erizo
à la Mançana aspira,
demàs que era agraviarse
el querer admitirla,
pareciendo camuesa,
Diosa, que estàn perita.
En Iuno es malograrla,
que à su rabiosa ira,

ſobre verſe tan ſana,
ſe pudriera en dos dias;
ſi es que fuera membrillo,
mas le conformaria
ſu aſpera verdinegra
condicion amarilla.
Y ſi à vn pie ſe traſtorna,
no al recto juyzio implica
ſu torcida belleza,
que es coja, y que no elija;
pues como en las Deydades
no tener pies ſe eſtila;
tenerlos, y ſer malos,
dos faltas acredita.
Venus es linda alaja,
ò ſino ſabandija,
pues naciò buena peſca
de las eſpumas rizas:
Si enſangrentò las roſas,
no fue gran maravilla,
que quien naciò entre pezes
ſe hiera en las eſpinas;
pero ella el don merece,
por ſer la mas bonita,
aunque el ſer comeſtible
de Deydad la diſtinga:
Si oìr tan cara à cara,
ſer feas os irrita,
por hazerme merced
creedlo en corteſia;
ſi eſtais por no tenerlo
con el juyzio malquiſtas,
yo os traerè vn Iuez de palo,
y èl os harà juſticia.
Muſ. Ninfas del Charco,
del amor Meninas,
celebrad à Venus por Reyna
de las goloſinas.
Rep. Pal. A viſta deſte deſayre,
yà prevengo los arneſes,
y ſobre vn cavallo Griego
me vengarè, aunque rebiente.
Iun. Aqui fuè Troya.
Par. Que no ay quien de ſu Patria ſe
acuerde?
Iun. Tu te acordaràs, mirando
que es toda vn braſero ardiente,
en donde en Hibierno, yo
deſde el Cielo me caliente.
Par. Para que ſon eſſas drogas?
Ven. En mi hallaràs lo que pierdes;
ſi acaſo yo lo encontrare.
Par. Por mi, mas que ſe deſgreñen:
Iuv. Pal. Pues yà que nos deſpreciaſte,
teme, aunque mal juyzio tienes.
Iun. Que en los Montes tus Bentores;
Pal. Y en los Mares tus Bageles.
Iun. No ſabràn lo que ſe cazen;
Pal. Y menos lo que ſe peſquen.
Par. Toma, Venus, la Mançana,
aunque ſe arañen.
Ven. Bien puedes
gloriarte de la eleccion;
y aqui lo burleſco ceſſe,
pues ſi el nacar de vna concha;
iluſtre cuna me ofrece,
y perla me conſtituye,
ſerà para que ſe cuente
con piedra precioſa blanca
eſte dia felizmente;
pues ſi los Años, y el Nombre
de Mariana ſe compreenden
en el Hibierno, y Eſtio,
ſolo es porque ſe celebren
con los ardores de Iulio,
y los yelos de Diziembre,
deſde el Aleman elado
haſta el Etiope ardiente.
Pal. Diziendo en acordes ritmos:
Iun. Y en muſicas reverentes.

Pal. Porque la fama, sus plumas
el Ave Imperial le preste.
Ven. Dandole inmortales buelos
sus alas indeficientes.
Todos. Repitiendo todos
A vn tiempo alegres.
Cant. Pal. Si este dorado Pomo,
copia, aunque en oro breve,
la eternidad que el Sol
à circulos comprehende,
fuerça es que numere
el Sol de España inmortales los años
del Alva Alemana, à quien debe su Oriente.
Cant. Ven. Si golvo el Mundo cifra,
y material, contiene
el siglo de oro, en que
oy el reynar se advierte;
serà juntamente
feliz à los pies de Carlos, y Luysa;
Lilio que es Estrella, Aguila que es Fenix.
Cant. Iun. y Pal. Y en el Cielo del Austria,
que à triunfos resplandece,
Astros del Abanino,
solo celebren
Iuno, y Palas, que Venus
fuera indecente.
Con esto se diò fin, executando al fin de cada copla variedad de mudanças, y lazos.

FIN DEL BAYLE.

JORNADA SEGVNDA.

Mudòse el Teatro en bosque, y al son de Caxas, y Trompetas salieron Echion, Casandra, Linceo, Libio, Soldados, y acompañamiento.

Ech. Yà que tu presencia dexa
puestas en buena ordenança,
con Militar disciplina,
las filas, y las Esquadras;
Mientras que al belico ronco
dulce estruendo de la marcha,
rompen lo fragoso al sitio
las Tropas de la Manguardia,
à mi Tienda te he llamado
para dezirte la causa,
que me mueue à aquesta guerra.
Linc. Siempre, Señor, à tus plantas
confessarà mi valor,
que humillandose se ensalça.
Cas. Que rendido, y que cortès! *ap.*
Sus atenciones hidalgas,
ha auer de querer yo à alguno,
sin duda que me obligaran
à; mas donde vàs, respeto? *ap.*
Ech. La oposicion heredada
de Delos, y Argos (por mas
que las pavesas eladas
del tiempo, apagar juzgassen
sus bien encendidas brasas,
vozeando incessantemente
la eternidad de mi fama)
bien pudiera ser motiuo
(sin acusar de liviana
à mi razon) desta guerra;
pero otro mayor me llama
à que à sangre, y fuego entre
sus tierras, y sus murallas.
Este es, que aviendo.
Linc. Ay de mi! *ap.*
Mucho me predizes, alma.
Ech. Danao, Rey de Argos, talado
todos los campos de Acaya,
(de donde Augusta Princesa
es mi sobrina Casandra)
sin mas razon, que el poder
mas; pues en esta tirana
lid engañosa del mundo,
el que mas puede, mas manda;
Y llegando el lance, en que
es fuerça tomar vengança
deste agrauio, determino
el esfuerço de mis armas
al suyo vnir, pues me mueven
parentesco, y aliança.
Veamos, si quien tan altiuo
arbitro de la Campaña,
tan inopinadamente
Villas quema, y campos tala;
(porque aunque las hermosuras
matan, no lidiando matan,
pues el imperio de Venus
no es Academia de Palas)
aora que mi valor vne
à sus fuerças mi arrogancia,
el que acometiò encubierto,

sabe esperar cara à cara;
No le ha de quedar Almena
al cerco de sus Murallas,
que à la colerica furia
de las minas,y las valas,
ò no buele despedida,
ò combatida no cayga;
pero,porque en tiempo alguno
no se quexe,de que aya
(sin intentar otro medio
mas suave,que satisfaga
la quexa de mi sobrina)
hecho tribunal la ayrada
lid de Marte;determino
que Embaxador mio vayas
à proponerle (evitando
muertes,robos,y desgracias)
que como à Casandra hermosa
la restituya las Plazas,
que tiranamente ocupa,
cessarà toda la causa
de mi oposicion,trocando
en pazes las amenazas;
Pues solo de tu valor
fiara empressa tan ardua,
como intentar,que vn tirano
Rey,lo que debe hazer,haga:
Que te suspendes?

Lib. Señor,
no la hemos hecho muy mala.

Caf. Parece,que en vuestro rostro
palidas señas estampa
vuestra turbacion.

Linc. Señora,
nada à mi pecho acobarda,
y mas en obsequio vuestro;
Pero como el leal retrata
en el Espejo del Rey
los afectos,con que se halla,
al vèr à Echion ayrado,
y al notaros agraviada,
se ha vestido mi semblante
al vso de vuestra saña;
à mi solo la obediencia
me toca.

Ech. Pues partid,Marsias,
à Argos,donde ruego à Apolo;
que vuestra discrecion haga
practicable el medio,ù entre
triunfando altiva Casandra.

Caf. Y advertid,que el interès
de la empressa,es mio. *ap.*

Linc. Basta,
para à creditar tirano
à Danao essa circunstancia;
Señora,y à mi valor
le basta esse influxo,para
que su Corona consagre
victorioso à vuestras plantas,
ò muerto,logrando siempre
vna ofrenda en vuestras Aras,
quando triunfe de vn Imperio,
y quando muera de vna alma.

Ech. Yo, marchando poco à poco
irè,hasta que dos jornadas
de Argos espere mi brio
de vna tan justa demanda
la respuesta,para que
en dos acciones contrarias,
mi ossado Exercito intente
el triunfo,ò la retirada.

Caf. Apolo os lleve con bien:
Cielos,que pena,ò que rabia *ap.*
es la que siento al partirse!

Linc. Yo os doy,Señora,palabra
de que poniendo à vn tirano
à vuestros pies(pues me ampara
Iupiter,y atiendo al triste
vaticinio de su estatua)
ponga en vuestra frente excelsa
su

su Corona, si mi ingrata
ayrada fortuna borra
el rostro de mi desgracia.

Cas. Mas al corazon le importa *ap.*
tu vida, pues esta elada
llama voraz, que en el pecho
juzga, que adula, y abrasa,
no sè que al alma predize
al mirar,

Ech. Vamos, Casandra.

Cas. Que te ausentas: Yà, Señor,
soy sombra de vuestra planta.

Entraronse Casandra, Echion, y acompañamiento con sus cortesias, quedando solos Linceo, y Libio.

Lib. O que brava reverencia,
no es reverencia cortada.

Linc. Aora, villano, te burlas,
quando en las olas ayradas
de amor, y honor, corre à vn tiempo
vn infelize borrasca?
De amor, pues ausente viuo
de las luzes soberanas
de Hipermenestra; de honor,
pues quando de mi arrogancia,
Casandra, y Echion fian
el credito, y la vengança,
es su enemigo mi Rey,
pues aunque ofendido se halla
mi valor de sus trayciones;
pues aunque intentò su saña
mi muerte, no han de dezir
los acentos de la fama,
que Linceo, siendo Noble,
contra su Rey, y su Patria
tomò las armas, siendo antes
mi Nobleza, que su infamia:
Iupiter abra camino
à mis dudas.

Lib. Y à mi me abra
vn Figon, donde yo coma;
porque es cosa muy cansada,
siguiendo tus aventuras,
andar comiendo tus maulas:
Que te embelesas, Señor?
Que tienes? Como nò hablas?
Que determinas?

Linc. Partir
à Argos oy.

Lib. Con la embaxada?
porque es linda comissìon.

Linc. Solo seguir mis pisadas
te toca, no aueriguar
de mis disignios la causa:
Amor, duelete de vn noble
afecto, dandole alas,
con que à la divina esfera
de su dueño buele, hasta
que sus brazos logre; pues
si las tuyas te hazen falta,
bien puedes labrar piadoso
mi feliz buelo à su estancia,
dando à mis alas sus plumas
las saetas de tu aljava.
A Argos parto, con distinto
intento del que me manda
Echion, que tiempo avrà
en que mi honor satisfaga,
cediendole la Corona,
si lo permite mi ayrada
suerte, en pago de la noble
generosa confiança,
que de mi haze, mientras voy
à librar de las tiranas
cadenas de vn Rey injusto
à mi esposa, yà que blanda,
compadecida à mis ruegos,
y piadosa con mis ansias,
mostrò (aunq en sombras) la torre,
que

que la aprisiona, ò la guarda;
Erictrea, à cuya docta
ciencia deber oy aguarda,
(pues el precepto de Iove
es el que alienta su Magia)
mi afecto auxilio, que dè
feliz logro à mi esperança:
Vamos, Libio.

Lib. Aora pregunto;
avrà otra Selva encantada?
otra hechizera? otro ahogo?
otro Echion? otra carta?
otra sobrina? otra prima?
otra suegra? otra cuñada?
y otro diablo, que me lleue?

Linc. Estrella, siempre tirana,
muestrate vna vez propicia
de quantas has sido ingrata.

Lib. Fortuna, và que tu rueda
mi mortal hambre debana,
quedate tu con los clavos,
y dexame à mi las llantas.

Fueronse Linceo, y Libio, y mudòse el Teatro en el de Gruta por de dentro, y salieron Marsias, y Erictrea como luchando.

Erict. Espera.

Mars. Monstruo, ò muger,
que en mentidas semejanças,
ni muger, ni monstruo eres,
pues las pieles te declaran,
para monstruo muy divino,
para muger poco humana;
que quieres de mi paciencia?

Erict. Que deste coto no salgas.

Mars. No basta, ay Casādra hermosa!
divino movil de tantas
idolatradas fatigas;
no basta (ay de mi!) no basta,
vna, y mil vezes repita,
que en essa desierta playa
tomasse puerto, despues
que à la violenta inconstancia
del Eridiano, destrozo
fuè miserable la varca,
de quien solo yo escapè,
por acrecentar desgracias
à mi suerte; y luego embuelto
en tristes miseras ansias,
el sentido pierda en manos
de dos, que sin duda Guardas
de esse monte, me acogieron?
No basta, que en esta estancia
obscura me halle, ignorando
quien à su albergue me trayga?
No basta, que quando apenas
buelto en mi, dulces arrastran
mi turbacion, los acentos
de la musica, y la salva,
mi huella impidas, armando
quantos sus ciegas entrañas
monstruos ocultan, y que
no contenta con su rabia,
me hagas racional viuiente,
aborto de sus entrañas,
precipitandome al centro?
sino que tambien, tirana,
quando mas cobrado admiro
el vso de vista, y habla,
cruel me embargues el passo?

Erict. Iupiter mi intento valga,
yà que el poder me limita,
pues à no hazerlo, mi sabia
Magia le estorvara el curso.

Mars. No estorves, que à cegar vaya
à vista de la hermosura,
à quien rendì vida, y alma.
Y es verdad, pues vn retrato *ap.*
de la divina Casandra,
Reyna de Acaya, rendì

al-

alma, y vida, vnica causa
de pretender yo con Minos,
que en la guerra, que declara
contra Danao, me ofreciesse
por General de sus Armas,
por no hallarse ella con quien
en vna faccion tan alta
lo pudiesse ser, à fin
de que dando vn triunfo à Acaya
tan grande como este, à mi
me quedasse la esperança
de aspirar à sus fauores,
quando mi sangre no ataja
tan diuinos pensamientos;
y assi piadosa desata
la prision, con que tus braços
el mouimiento me embargan;
quita.
Erict. Escucha.
Marf. Yà à mis fuerças
tanta resistencia agrauia;
de ti huirè: Y tu, soberano
iman, que altiuo arrebatas
el norte de mis deseos,
alumbra à quien te idolatra.
Desassiòse de sus braços Marsias, y fuese, y quedò Erictrea sola.
Erict. Que esto Iupiter consienta?
Que esto consienta mi rabia?
Pues quando Linceo llega
à Echion con nombre de Marsias,
Marsias buscando à Echion,
(por mas que procurè cauta
ocultarle en essa gruta,
de quien vn risco es mordaza)
à frustrar và de mi astucia
las Magicas assechanças.
Pero pues Linceo lleua
para credito la carta,
que le quitò Libio, quando
muerto le creyò en mi estancia,
(que à dudarlo no lo hiziera)
y Marsias con esta falta
es preciso que desmienta
su razon (pues embaraza
la confusion, que auerigue,
si acaso del pecho falta
alaja tan importante
como ella) verè si ay traza
de proseguir este engaño:
y pues Iupiter me manda,
que siempre à su lado assista,
trocando estas pieles pardas
por el varonil adorno,
tambien me inspira, que parta
à Argos tras èl, donde và
de Echion con la embaxada:
Ea poder, ea astucia,
pues sacro fauor te ampara,
hazed que el mundo celebre
de Linceo la vengança,
de su Esposa el desagrauio,
la victoria de Casandra,
el desempeño de Egipto,
y de Erictrea la Magia.
Fuese Erictrea, y mudòse el Teatro en el de Tiendas de Campaña, y en medio vna superior à todas, y à su puerta vn bufete con luzes, y recado de escriuir, y salieron Casandra, Laura, y Damas cantando.
Canta Laur. Deten amor las iras,
no introduzcas cobarde
tus flechas venenosas
en las lides de Marte.
Canta otra. Suspende tus arpones,
pues pide su combate,
mas que llama que yela,
vna nieue que arde.
Canta otra. Entrega, pues, al ocio

tus tiranos Carcájes,
cuya ardiente ponçoña
es tosigo del ayre.

Cantan todas. Deten, deten el golpe,
cessen, cessen mis males,
que para mi tormento
basta mi confusion, sin tus crueldades:
Arma, arma cõtra amor, no muera nadie.

Casand. Suspended la voz, pues mas
que acordes, son disonantes
acentos, los que en la guerra
no son acentos Marciales;
al oìdo del valor,
mas generosa persuade
que la citara la trompa,
y mas que la lyra el parche.
Ay, Martias, quãtos tormentos *ap.*
à mi corazon añade
tu ausencia!

Laur. No me diràs
en secreto, de que nace
esse suspirar à ratos,
esse discurrir a parte,
y esse arquear de quando en quãdo
los dos iris de azabache,
aquî para entre las dos,
(que no nos escucha nadie?)
Te tirò acaso el Dios niño
alguna de las matantes
saetas, que le sobraron
de las que hizo para Daphne?
(que desdenes por desdenes,
iguales son las Deydades.)

Cas. Las mugeres como yo,
Laura, no es posible que amen,
sino à su respeto, que es
su sacrificio, y su imagen.
Retiraos todas, que quiero,
mientras el Rey vigilante
recorre las centinelas,
(que en vn Rey, mientras embraza
lucido el arnès, no ay mas
descansos, que los afanes)
igualando su cuidado
mi afecto, quiero sentarme
à escrivir à Acaya, donde
por lo que serà importante,
que algunas Tropas recluten
el Exercito, es bien mande
hazer levas; pues aunque
resuelve Echion, que marche
à largas jornadas quiero,
por si algun disignio haze,
suspender este orden que
las espaldas nos resguarden
mis Vassallos, porque acudan
al mayor riesgo sus hazes.
Idos, pues.

Laur. Y avrà licencia
para proseguir de lance
la Musica, si te agrada?

Cas. Como sea algo distantes
de este sitio, os la concedo,
porque sus vozes no embarguen
mi atencion.

Laur. Pues yà, Señora,
te dexamos; vade in pace.

Vanse, y queda Casandra sola.

Cas. Amor, permite este rato,
que olvidando mis pesares,
no piense en tus tiranias;
mas ay, que lo intento en valde,
quando vn triste ha conseguido
olvidarse de sus males?

Ella, y Musica.

Detente amor las iras, &c.

Sientase à escrivir.

Escrivir à Acaya quiero;

plumas, alajas del ayre,
propias alajas de vn triste,
ò si como sois bastantes
para formar estos rasgos,
lo fuesseis para que amante,
alas texiendo ligeras,
siguiesse à Marsias: ò facil
afecto, que al pecho agravias,
pues agradecido sales
al labio! yo te darè
mi proprio aliento por carcel.
Ella y Mus. Suspēde tus harpones, &c.
Pusose à escrivir sentada junto al bufete, al tiempo que saliò Marsias por el primer bastidor, como azechando à hurto.
Mars. Esta es la Tienda del Rey,
dicha ha sido, que lograsse
llegar hasta aqui; mas como
quien era dixe, fuè facil
franquearme la entrada; amor,
de la dicha à los vmbrales
estoy, las sombras me alientan,
y si de Casandra afable
he de merecer el Cielo,
siendo de mi suerte Athlante,
mis passos guia; mas si
ofendiendo sus altares
mi fiel rendimiento, passan
à desprecios sus desayres.
El y Mus. Entrega, pues, al ocio, &c.
Mars. Escriviendo esta; mas Cielos,
ò en las laminas voreales
ha pintado mi aprehension
tantos mentidos celajes,
ò es Casandra; si, ella es,
que mal pudiera cobarde
mi fantasia imitar
los rayos de otro semblante.
Hermosa Deydad ingrata,
no te enoje, que se pare
mi atencion à tu registro,
que no es possible que agravie
llama, que sin esperança
solo entre cenizas arde.
El, y Mus. Deten, deten el golpe, &c.
Cas. Ay Marsias!
Mars. Albricias alma!
Quien logrò dicha tan grande
como oìr su nōbre en sus labios?
Amor, ayuda este lance,
pues entregada à vn cuidado,
en mudo descuido yaze.
Esto ha de ser: Soberana
Casandra.
Al dezir Marsias Casandra se lebanta assustada, al tiempo que cae el bufete, y las luzes se apagan, cayendo en el suelo, y andan como à escuras.
Cas. Quien arrogante
llega à este retiro?
Mars. Quien
Junto al foro no aya visto mas que el bulto.
à este retiro le traen
tu belleza, y tu desden.
Cas. Laura.
Mars. Aunque las luzes mates,
tus reflexos te descubren.
Cas. El atreuimiento pague
con la vida, quien ossado
hasta aqui entrò.
Mars. Quien à darte
este pesar se atreviera
(si al Cielo llegan pesares)
à no auer sido su suerte
tan feliz, que oyesse antes
de ti su nombre?
Cas. Pues quien
sois vois, para que arrogante
imagineis tal fortuna?

Marſ. Preciſo es yà declararme: *ap.*
Marſias ſoy.
Caſ. Que es lo que eſcucho?

Por el lado contrario và ſaliendo el Rey Echion con capote de campaña, como de ronda.

Ech. Yà que rondè vigilante
las Centinelas, y todas
el orden cumplen, ſin que halle
dormida ninguna poſta,
à mi Tienda buelvo (ò graue
glorioſo afan de los Reyes!)
Mas como entre ſombras yaze
ſu eſtancia, Aurora Caſandra?
Caſ. Eſte es el Rey; ay mas males? *ap.*
Marſ. De hombre es la voz; ay mas
ſuſtos? *apart.*
Caſ. Que harè? pero retirarme *ap.*
importa à mi Tienda, pues
vn cancel ſolo las parte.
Ech. No reſpondeis?
Marſ. Sea quien fuere, *ap.*
el azero es fuerça ſaque
en ſu ofenſa mi valor.
Ech. Paſſos ſiento; fuerte lance!
La eſpada ſaco: Quien và?

Saca la eſpada Echion, y Marſias, y andanſe buſcando à eſcuras.

Marſ. Cielos, en eſte parage
con tanto imperio, quien puede
ſer ſino el Rey?
Caſ. Que inconſtante *apart.*
es mi fortuna, pues quando
por darme vn aliuio, haze
que Marſias, ſolo por verme,
al precepto del Rey falte,
deteniendoſe eſta noche,
haze cruel, y mudable,
q̃ el Rey le enquentre en ſu tiẽda.
Pero pues el Rey no ſabe,
que yo en ella eſtaba; y Laura
con el eſtruendo ſuaue
de la Muſica, no oyò
las vozes; pues fuera grande
inconveniente, que huvieſſe
ſacado luzes, no me halle
aqui el Rey; pues lo primero
es mi decoro. *Vaſe.*
Ech. Cobarde
es la ſombra, pues me huye;
pero pues yà con buſcarle
mi azero cumpliò mi brio,
cumpla aora con que le maten,
ò le prendan, mi reſpeto,
ſatisfaciendo el deſayre.
Marſ. Que harè? Los cielos me valgan,
pues no es poſsible que eſcape,
perdido el tino à la puerta,
fuerça ſerà me declare
con el Rey.
Ech. Hombre, iluſion,
ò ſombra, que de mis Reales,
no ſolo rompes las lineas,
pero de mi Tienda; antes
que halles tu caſtigo, dime
quien eres.
Marſ. Quien vigilante
viene à regir tus altiuos
victorioſos Eſtandartes;
Marſias ſoy.
Ech. Mis iras buſcas,
pues aunque à mi no me agrauies,
hallandote aqui, faltando
à las leyes Militares,
y à mi precepto, me agrauias.
Marſ. Eſto no entiendo. *ap.*
Ech. Con darte caſtigo
vengo eſta ofenſa.
Ola Soldados.

Salen Soldados con luzes.

Sold. Leales
obedecemos tu acento.
Ech. Otra confusion añade
su vista à mi duda.
Sold. Muera.
Ech. Esperad, que antes que esmalte
en èl mi azero, pretendo
saber, que causa le trae
à su despeño.
Marf. Señor,
no sin que me escuches, passes
à esgrimir las iras, pues
advertiràs lealtades,
las que imaginas trayciones.
Ech. Como?
Marf. Como al embiarme
Minos en tu auxilio, auiendo
en las olas inconstantes
del Eridano (por donde
pensè à tus pies llegar antes)
corrido tormenta; llego
de tu Tienda à los vmbrales
en las tinieblas obscuras
de la noche, siendo facil
lograr la entrada, diziendo
quien era; y assegurarte
pudieras, Señor, à no
ser mi desdicha tan grande,
que en la borrasca no huviesse
perdido el pliego, que facil
hiziera verdad, y informe.
Ech. Eran estas las verdades,
que à mi duda prometisteis?
Ola Soldados, lleuadle
al Cuerpo de Guardia, donde
harà vn tormento declare
de Danao los movimientos,
pues la turbacion, y el traje
muestran ser Espia.
Sold. Venga
el Espia ingerto en Sastre,
pues miente con desenfado.
Marf. Ved, Señor; Ay tal vltraje?
Ech. Que ay que vèr? si vos fingiendo
ser Marsias, necio, ignorante,
y atrevido, quando Marsias
à Danao và de mi parte
Embaxador, pretendeis
muchas vezes engañarme?
Marf. Advertid, Señor, que solo
yo soy Marsias.
Ech. Ea, baste;
executad lo que os mando.

Vàn à lleuarle, y èl se para antes de entrar.

Marf. Que esto, Dioses celestiales,
permitais? Quien duda, que
quando me creyò cadaver
el monte, aquellos villanos
entre otras cosas robassen
la carta, y con nombre mio;
pero adonde vàs, cobarde
acento? hasta que lo vengue
permiteme que lo calle.
Como no menos villana
aquella muger, ò aspid,
que en su gruta me detuvo,
pues complice de su infame
hurto, y de mi injusto agrauio,
vistiò de iras las piedades.
Contra mi està todo el hado;
mas si los Dioses me valen,
aunque mi verdad no tenga
testigos, que la afiancen,
(pues de la borrasca todos
perecieron al combate)
mas ha de poder mi brio;
siendo consuelo à mis males
morir à la vista hermosa
de Casandra, porque alcance
ser

ser ceniza à sus incendios,
ser victima à sus altares. *Lleuanle.*

Ech. Cielos, en gran confusion
me dexa el passado lance,
hallar vn hombre en mi tienda,
ser hombre tan arrogante,
que con la espada me espere,
que al intentar declararse,
diga, que es Marsias; que afirme,
que la carta en el combate
perdiò, que tanto assegure
la razon de sus verdades;
que Marsias, quando le embio
à Danao, mude el semblante;
que tan sin criados llegue,
que tan poco en Minos hable,
que muertas halle las luzes,
la mesa en el suelo facil:
Cielos, muchas confusiones
son para vn humano examen,
pues si advierto.

Salen Casandra, y Laura.

Cas. Aviendo visto
desde mi tienda, que sale
tropel de Soldados, vengo,
Gran Señor, à preguntarte,
(pues motiva su inquietud
mi sospecha) que dictamen
assi los altera; miento, *ap.*
pues solamente me trae
saber en que parò Marsias.

Ech. Nada te turbe, ni espante,
Casandra, que solo ha sido
dàr castigo, à quien cobarde,
y atrevido à vn mismo tiempo,
ciegamente se persuade
à que à mi me engaña.

Cas. Ay triste! *ap.*
Sin duda, ay de mi! que sabe,
encontrandole en su tienda,
como à su precepto falte
Marsias.

Ech. Mas yo vengarè
con su muerte mi desayre.

Cas. No haràs, que sin que aventure *ap.*
el pundonor de mi sangre,
(pues en la Campaña es solo
el Cuerpo de Guardia carcel)
harè que Arsidas, valiente
Capitan mio, le escape
esta noche, sin que sepa
que es Marsias, pues declararme
no conviene à mi respeto,
quando solo es importante
que sepa, que à vn hombre, à quien
(por encontrarle en sus Reales
encubierto) oy Echion
ha mandado prender, saque
del peligro.

Ech. Tu, Casandra,
retirate al hospedage,
que de tantos pavellones
fabrica à tu Cielo el ayre,
pues luego que renaciendo
Apolo fenix del Ganges,
su hermosa madeja rubia
en azul torno debane,
hemos de poner à vista
de los altos omenajes
de Argos, nuestros Esquadrones;

Cas. Aunque intente, q̃ me engañe *ap.*
Echion, su dissimulo
no podrà, pues me persuaden
obligacion, y cariño,
como noble, y como amante;

Ech. En tanto que este tropel
de dudas aclaro, dadme,
Cielos, vuestro amparo.

Cas. En tanto
que à Marsias de aqueste vltraje

libro, amor, dame paciencia.
Ech. Bien es, que suspender trate
deste Estrangero el castigo,
hasta que esta sombra aclare
mi cuidado.
Cas. A Vuestra Alteza
guarde el Cielo.
Ech. Que me guarde
espero, siendo vos mi suerte,
tiene vn Astro fauorable.

Mudòse el Teatro en el de Palacio, y en el foro se viò la puerta de la torre, que se viò al fin de la primera jornada; y en lo superior de la torre se vè vna ventana con reja, y todo al rededor de muros, y cubos de muralla, y salieron Linceo, y Libio como de noche.

Linc. Esta es la Torre.
Lib. Entre abierta
allì vna ventana vì.
Linc. Si estarà mi Esposa allì?
Lib. Aì es detràs de la puerta.
Linc. Al vèr la almena menor
temo no pisar su centro.
Lib. Ay mas que entrar allà dentro.
Linc. Como?
Lib. En trage de Dotor.
Linc. Yo muero.
Lib. Salvo el lugar:
mas pues templan, no es quimera,
que es preciso que se muera
qualquiera que oye templar.

Oyese vna Lyra en la ventana.

Linc. Escucha; que breve seña
allì à mi duda socorre?
Lib. Quien quieres que en vna Torre
cante, que no sea Cigueña?
Linc. Calla, que empiezan.
Lib. Par Dios,
nueuos Musicos gangean,
pues sabiendo que desean
oirlos, no tienen tòs.

Canta Flora en la ventana de la Torre.

Flor. Viento, pues ligero lleuas
de mi fuego las noticias,
no esparças las tibias cenizas, pues viue
el fuego encubierto en sus mismas cenizas:
corazon alienta,
tormento respira.
Linc. Flora es.
Lib. De sus voz las señas
nunca he sabido veloz,
Linc. Porquè?
Lib. Porque por la voz
se sacan las pedigueñas;
y à Florilla, que es mi dama,
conocerla no conviene,
que es vna muger que tiene
buena voz, y mala fama.
Cant. Flor. Mas ay, q̃ mi mismo aliento
las pauesas desperdicia,
pension del alivio, que encierra vn suspiro,
pues buelan al ayre de aquel que suspira:
corazon alienta,
tormento respira.
Linc. Tu, Libio, mientras que yo
doy la buelta à la muralla,
por vèr si en ella se halla
alguna Guarda, que no
nos dexe lograr el lance;
te acercaràs à la puerta,
por vèr si acaso està abierta. *Vase.*
Lib. Miedo, peligroso trance;
si llego con sutileza,
me arriesgo à que alguien me dè
con alguna cosa, que

se

se me ponga en la cabeza:
sino llego, doy gran perro
à mi amo, y falto à mi honor?
aora bien, qual es mejor,
esta honra, ù aquel entierro?
Yo no me resuelvo à huir,
ni me conviene el llegar;
ò quien hallara vn matar,
que no supiesse morir!

Baxò Erictrea vestida de hombre en vn buelo rapido.

Erict. Yà que estàn de Hipermenestra
las Centinelas dormidas,
y solo esta puerta estorva
el logro amante à que aspira
Linceo, abriendola yo
harè que el robo consiga;
pues aunque de Echion venga
Embaxador, mas precisan
las leyes del amor, que
las leyes de la Milicia.
Demàs, de que contra el Rey;
Patria, y Esposa, no obligan
palabras, que por si proprias
se derogan à si mismas.

Llega à la puerta.

La puerta apenas toquè,
quando à mi contacto libra
passo à la torre, pues no ay
à mi ciencia, y mi ossadia,
pestillo que se defienda,
ni gozne, que se resista.
Este es Libio, aqueste cubo
de la muralla me sirva
de cancel, mientras no fuere
tiempo en que à Linceo assista,
pues Iupiter me lo manda.

Escondiòse en vno de los cubos de muralla, quedando siempre en azecho à lo que passaba.

Lib. Que aya yo de ser gallina;
sin mas interès que serlo,
ò condicion tan maldita,
que ay pocos que la confiessan,
y muchos que la confirman!

Erict. Pero yà llega Linceo.

Sale Linc. Libio, està abierta por dicha
la puerta de la muralla?

Lib. Cerrada està, como ay viñas,
mas de quarenta cerrojos
tiene, Señor, sin dos vigas,
con sus honores de trancas.

Linc. Si por de dentro se afirman;
como las viste?

Lib. Porque
las he visto en profecia;
cierto, que es mucho apurar!

Linc. Aora bien, yo llego; anima

Và llegando à la puerta.

tu, Norte de mi esperança,
mis pisadas, que si es guia
de mi ceguedad tu luz,
y de mis sombras tu dia,
quantos tenazes candados
la sellan, harà cenizas
el fuego, en que el corazon
tantos volcanes palpita:
Mas que facil à mi impulso
ha cedido su porfia!
Vès, villano, como mientes?

Lib. Ella à mi persona indigna
se negò, y sino lo crees,
harèmos que ella lo diga:

Linc. Todo en profundo silencio
yaze, solo de essa Lyra
se oye la voz, pues repite
su canora melodia.

Cat. Fl. Viento, pues ligero llevas, &c.

Erict. Yà al riesgo se precipita;
mejor dixera al Laurel,

pues

mejor dixera al laurel,
pues en la persona mia
le dà Iupiter amparo.
Linc. Ea, amor, yà estàs à vista
del empeño, ò conseguirle
ò morir; tu, en esta misma
parte me espera, que yo,
si la fortuna propicia
me ayuda, harè que la fama
en sus anales escriva:
Aqui librò à Hipermenestra
Linceo, ò perdiò la vida. *Entrase*
Lib. Aora bien, veamos honor
lo que en aquesta conquista
me toca; seguir à mi amo,
no es lealtad, que es villania,
mandandome lo contrario;
quedarme aqui, es boberia,
solamente por quedarme;
veamos si alguna Ninfilla
de aquellas, que aun no se elevan
tanto, como lo que pisan,
quiere vn rato de parlata.
Ce.
Flora arriba. Quien llama?
Lib. Reyna mia,
se concede vcè al terrero?
Porque quisiera, à fè mia,
hablar por la mano, dando
à essa hermosura dos higas.
Flor. Si es de noche, como quiere
que entienda lo que habla, diga?
Lib. Por la mano, no se entiende,
ni aun lo que se habla de dia.
Por Baco que es Flora, ha, aleve
compuesto de suegra, y tia!
pero honor dissimulemos:
Digo, pues, que en cortesia
me escuche vcè, porque en mi
concurren las tres cosillas,
galan, valiente, y discreto;
discreto, porque vso cifras;
valiente, porque hecho votos;
galan, porque gasto cintas.
Flor. Mucho estimo la lisonja.
Lib. O que gran cortesania!
Sale vn guarda. Gran desgracia huviera sido
que vna noche, que por dicha
he ido à la hermita de Baco
à comprar vnas medidas,
huviessen visto mi falta.
Tropezando con Libio.
Lib. Si vced viene de la hermita,
serà sobra.
Guar. Quien en esso
le mete al señor marica?
Mas si el oìdo no me engaña,
ni me ha apagado la vista
la humedad de algunos brindis,
con la Luna se divisa
ser este Libio, el criado
de Linceo; por mi vida
que he echado buen lançe; dese
à prision: Bravas albricias
me esperan! Con migo venga.
Lib. Vsted viue muy de prisa:
No me darà vsted lugar,
si quiera, à que me despida
de este sitio, donde el que entra
jamas à salir atina,
sino es, que algun guarda damas
con su despeje, y sus riñas
le eche fuera; y aun entonces
ay sus ciertas fullerias?
Guar. Ande el necio.
Lib. Y aun por esso
porfio.
Guard. Ande el gallina. *Và rempujandole*
Lib. Miren que tacha.

Guar. Ande el loco.

Lib. Solamente esso es mentira,
que soy cuerdo, pues le sufro. *Vanse.*

Flor. Este es sin duda la espia,
que todas las noches ronda,
yo cierro, por no ser vista. *Cierra.*

Erict. Yà parece que las Guardas,
que antes estaban dormidas
al impulso del beleño,
que en ellas vertì, se animan.

Saliò Linceo por la parte de la torre con Hipermenestra en los brazos, al tiempo que de la parte de adentro se escucharon vozes de Guardas.

Dentro. Traycion.

Dentro Androg. No salga con vida
quien atrevido à la torre
pisò la vedada linea.

Dentro. Muera.

Linc. Muera, como libre
à Hipermenestra divina
de vna violencia tirana.

Erictrea saliendo del cubo donde estava.

Erict. En todo à su lado assista,
y pues à Libio prendieron
substituya mi ossadia
su lugar.

Linc. Libio.

Hip. Ay de mi!

Linc. Hermosa beldad, anima,
quien te libra es quien te adora;
à Hipermenestra retira
al Palacio de mi Padre.

Aora salen Soldados, y Androgeo.

Androg. Quien en las tinieblas frias
de la noche, cautamente
la estancia à la torre pisa,
muera.

Saliò Erictrea de donde estava oculta hablando con Linceo, equiuocandose en entender era Libio, y salieron Androgeo, y Soldados acuchillando à Linceo, al tiempo que se puso à su lado Erictrea, teniendo à sus espaldas à Hipermenestra.

Erict. Con essa hermosura
huye tu, que en mi vna viua
humana muralla dexas,
que sus esfuerços resista.

Linc. Como de tu brazo quieres *Riñendo.*
(quando aun del mio no fia
mi valor) que necio fie
tan alta empressa?

Hip. Ay impia
fortuna! Si has de quitarla,
para que diste la dicha?

Erict. Si el pensar que Libio soy,
à no escaparte motiva
con tu esposa; mas poder
me dà aliento, que imaginas;
Iupiter te ampara, huye.

Linc. Yà con aquesta noticia
serà forçoso.

Androg. Soldados,
agravio es de nuestras iras *riñendo.*
su resistencia.

Linc. Yà pues
sus instancias repetidas
tan alto amparo prometen,
y tu valor certifica
no ser Libio, te obedezco.

Hiper. A espacio, à espacio desdichas

Fueronse Linceo, y Hipermenestra, y quedò Erictrea riñendo con Androgeo, y los Soldados, al tiempo que se causò vna tempestad de truenos, y relampagos, con cuya confusion despavoridos se fueron todos por diferentes partes, acabando sus versos cada vno.

Androg. Pues vno de ellos, à quien
mal

mal mi ceguedad divisa,
con el hurto huye, al que queda
cercad, porque al otro siga
mi esfuerço.

Erict. En vano lo intentas,
pues tegiendo denegridas
nubes, cuyo seno aborten
rayos, que el curso os impidan,
os reducirè à pavesas.

Aora empiezan à salir las nubes, y rayos, como lo dàn à entender los versos que se siguen.

Vno. Si el Cielo ayrado fulmina
volcanes contra nosotros,
huyamos.

Androg. Llamas respira
su negra preñèz; al Rey
de este assombro dè noticia
mi assombro.

Vno. A la Torre.

Otro. Al muro.

Todos. Al recinto,
à la alqueria.

Mudòse el Teatro en el de Bosque, bien que en el foro se descubria la populosa Ciudad de Argos, con vn Pabon en el frontis por escudo de sus Armas, y salieron al son de Caxas, y Trompetas Casandra, Echion, y Soldados.

Ech. Essa, Soldados, maquina robusta,
que à los vientos assusta,
pues no cabiendo en si, mal satisfecha,
timido el viento, à su pesar, se estrecha:
Es Argos, cuya frente
registra al Sol el circulo luciente;
que mucho si à su nombre, por despojos,
el celeste Pabon rinde cien ojos.
Essa hemos de vencer, Soldados mios,
igualad las empresas à los brios;
aqui à Marsias espero,
aunque de su tardança cuerdo infiero,
que despreciando Danao la propuesta,
solo el no responder dè por respuesta.
De Casandra es la empresa,
otro triunfo en su obsequio se interessa;
què, Exercito, deseas, si mereces
solo con vn laurel triunfar dos vezes?
Nada acobarda à mi valor altiuo.
Pues aunque aquel Soldado fugitiuo *apart.*
(disimular conviene,
aunque su fuga con pesar me tiene)
à Danao dè noticia de mi marcha,

rayos abortarè de aquesta escarcha;

Cas. El triunfo de mi parte
està, Señor, si en vos assiste Marte.
A no auer yà de su furor librado *apart.*
à Marsias, con mi astucia, y mi cuidado,
que penas combatieran en mi pecho!

Ech. Que ruido es este? *Dentro clarin.*

Sold. Vn hombre, que sospecho,
que haziendo de la Plaza vna salida,
à nosotros se viene à toda brida.

Ech. Entre sospechas tantas,
dudo quien pueda ser.

Sale Egipt. Dadme las plantas.

Ech. Quien eres? Y que intentos
te traen aqui, me di?

Egipt. Estadme atentos:
Yo soy Egipto infelize,
hijo del Augusto Belo,
hermano de Danao, el qual
ossado, altivo, y sobervio,
mandando à sus hijas, que
derramando su veneno
en sus Esposos, hiziessen
tirano cadahalso el lecho,
logrò dàr muerte à mis hijos.

Cas. De cuya crueldad Linceo
escapò de Hipermenestra
al Noble piadoso afecto.

Egipt. Esse, pues, profugo, y vago
(segun dizen) para en Delos.

Ech. Que escucho? En mi Reyno?

Egipt. Si.

Ech. Que seria, Santos Cielos,
que el fingido Marsias fuesse?

Egipt. Y pues estàr encubierto
tanto tiempo à mi noticia,
es indicio no pequeño
de su muerte, y de la mia,
à valerme de ti vengo,
sabiendo, que à vengar vienes
de tus armas con el resto
de Casandra los agravios,
para que, pues rige el Cetro
Danao injustamente de Argos,
dès satisfacion à vn tiempo
al mundo, de que à tus armas
debe mi lealtad vn Reyno,
mi dolor vna vengança;
y. *Ech.* Suspende tus acentos,
que por piadosa, y por tuya,
la accion me toca.

Egipt. No menos
esperè de tu valor.

Cas. Entremos à sangre, y fuego
la Ciudad.

Ech. Bien dizes, muera
vn tirano; yà no quiero
mas partido, que su muerte.

Egipt. Pues si tomais mi consejo,
este es, que pues oy en Argos
se han publicado los juegos
Pyrrios, y esta tarde assiste
à sus festines el Pueblo,
logrando de su descuydo
la ocasion tu valor, demos
muerte à Danao; yo tendrè
en vno de los sobervios
Torreones de la muralla
vna pieza, à cuyo estruendo
la oportunidad avisa.

Ech. Pues al arma?
Caſ. Pues à ellos.
Egipt. Yo, porque en mi no reparen,
me parto.
Ech. Llevete el Cielo
con bien.
Caſ. Oy vengo tu injuria.
Ech. Oy te reſcato vn Imperio.
Egipt. Oy para bolar tu fama,
por plumas darè trofeos.
Todos. Muera Danao, Danao muera.
Todos. Delos viua, viua Delos.

Fueronſe, y mudòſe el Teatro en el de vn Salon Regio, de cuyo arteſon dorado deſcendian pilaſtras, y colũnas de jaſpe, y bronce, haſta el pabimento, y ſalieron Androgeo, y Soldados huyendo de Danao.

Dan. Calla villano.
Androg. Señor...
Dan. Quando fio de tu azero
la guarda de Hipermeneſtra,
(eſto Iupiter conſiento?)
falta de la Torre? Quando
acredita eſtàr Linceo
en Argos, hallar à Libio
oy mis Soldados?
Androg. Si el Cielo
armò à los ayres de rayos,
de relampagos, y truenos
en ſu defenſa deſpues;
que miſterioſo beleño
vertiò en las guardas, y yo
no pude acudir mas preſto
por lo obſcuro de las ſombras,
y lo diſtante, que de ellos
mi quarto eſtava, à èl te quexa.
Sale Laodemonte. Si acaſo puede el
aliento
formar los acentos, ſabe
Señor, que ſe ha deſcubierto
en eſſe cercano boſque
de gente numero inmenſo,
de quien Echion, y Caſandra
ſon Generales; y pienſo
que yà en forma de batalla
ſe acercan.
Dan. A nadie temo,
aunque libre Hipermeneſtra,
aunque Linceo encubierto,
aunque Caſandra arrogante,
aunque el Rey Echion ſobervio,
ſe armen de ira contra mi;
y porque vean no recelo
ſu amenaza, de los Pyrrios
juegos proſiga el feſtejo.
Andro. Yà todo el Pueblo en el circo
ſolo eſpera que el aſsiento
tomes, pues Iuez de ellos, has
de dàr, ò negar los premios.
Dan. Contra todo mi peſar
lo harè.
Muſ. dentro. Vnid à los juegos,
que Argos en memoria del hijo
de Aquiles
conſagra à ſu Templo.
Dan. Androgeo, pues concedido
eſtà el entrar encubiertos
en eſtos juegos, à quantos
aſpiran al Laurel, quiero
que con cuydado eſtès, por
ſi entrare Linceo en ellos,
que importa mucho ſu muerte;
pues no dudo, que ſu esfuerço,
ſi èl eſtà en Argos, le arraſtre.
Androg. Tu voluntad es precepto.
Laom. Cielos, dad muerte a un tirano.
Muſ. dentro. Venid à los juegos, &c.

Con eſta repeticion ſe mudò el Teatro en el de vn circo viſtoſo coronado de corredores, y bal-

balcones poblados de gente todos, en accion de mirar los juegos, y en el Foro vn Solio, donde estaban Danao, y Egypto, y à sus lados en piè Laomedonte, y Androgeo, y por cada lado salieron ocho Damas, y ocho Galanes disfrazados de mascara, y entre ellos Linceo, y Marsias, y à vn lado la Musica, que avisaba la accion que se auia de executar, y traian los Mascaras vnos dardos, y otros puñales, y al compàs de la Musica se executò todo lo que dizen los versos.

Mus. y lazo. En batallas festibas
se vnan à vn tiempo,
en memoria de Aquiles,
gala, y esfuerço.
Mus. y lazo. A vistosas Palestras
llamen los Ecos,
de las Lyras de Marte,
Trompas de Orfeo.
Arma, arma; fuego, fuego.
Linc. Yà que en casa de mi padre
libre à Hypemenestra dexo,
no ha sufrido mi valor
estàr ocioso su aliento,
en estos juegos.
Mars Què no halle,
à quien ossado, y resuelto
el nombre me vsurpa? O si
piadoso el Cielo à mis ruegos
(pues solo por esto al Circo,
donde de todo este Reyno,
los jovenes mas bizarros,
à lidiar concurren) vengo,
me le demostrassen, yà
que de Arsidas al aliento
debì libertad, y vida.
Egyp. Pues dexo
conjurado de Echion
el poder, contra el sobervio
Danao, al Circo assisto, sin que
me dè mi vengança tiempo
de prevenirme al descanso.
Mus. y lazo. Lucha, y Carrera ofrec[e]
plausible el premio,
à quien postre valiente;
y huya ligero.
Mus. y lazo. Sacudidas las cuerdas
haràn, que luego
en olas de saetas,
se anegue el viento.
Arma, arma, &c.

Musica, y aora empiezan quatro à quatro à jugar los dardos.

En los dardos empieza
mañoso el juego,
quedandose en impulso
su movimiento.
Al vencedor corone
frondoso cerco
del Laurel, que desdeña
rayos à Phebo.
Arma, arma, &c.

Cayò el dardo despedido de la mano de Linceo à los pies de Danao, que cayò herido en tierra, y se alborotaron todos.

Dan. Ay de mi!
Andr. Traycion, que al Rey
vn Mascara ha herido.
Soldados. A ellos;
mueran todos, porque muera
el vil delinquente entre ellos.
Dan. Cumpliò su decreto Iove;
dexaldos, que; mas yo muero.

Oyese vn tiro en la Muralla.

Egypt. Bien el orden hàn cumplido.
Echion dentr. Muera vn tyrano.
Linc. Los Cielos

favorecen mis impulsos.

...l. dentr. Al Circo acometa el resto de mi Guarda.

...dr. Argivos, oy morimos todos.

...dieron Echion, Casandra, y Soldados con ... espadas desnudas, y Androgeo, y los de su parcialidad se postran a los pies de Casandra y de Echion.

...hion. A ellos.

... Que confusion!

...ro. Que temor!

Marsias à Casandra.

...tu defensa estoy, bello impossible.

...nceo à Ech. Aqui me tienes, Echion.

...ntro. Al Rey han muerto; todos à Echion se entreguen, pues este es el mejor medio.

...os. Victoria por Echion.

...dr. No ensangrenteis los azeros, en quien Esclavos se rinden à essas plantas.

...m. à Egypto. Este Imperio es tuyo.

...h Iobenes nobles, descubrios, que esse aliento me tiene embidioso.

...arf. Yo soy Marsias.

...nc. Yo soy Linceo.

... Quien podrà, de tantas dudas, descifrarnos los mysterios?

...xò Iupiter en vna Aguila, à imitacion ... la que truxo, quando empezò la Zarçuela, ... diferentes movimientos el Aguila, pues ... gistraba, dandò bueltas al Teatro, todo lo que en èl auia, y cantò estas Coplas, quedandose en la mediania del Teatro.

Iup. Iupiter, cuyos disignios
te labran el vencimiento;
digalo à vn tiempo mirar
à Argos rendida, victoriosa à Delos.

Maxima fuè de mi diestra
tanto tropel de mysterios,
y oraculo, que predixo (efecto.
en Linceo el impulso, en mi el

Provido en vano presume
borrar la Estrella el ingenio,
practica, de quien fuè Danao
yerto testigo, inanimado exemplo.

Vinculos amantes aten
el dulce lazo deshecho,
y vnica vida fabriquen,
milagro de Cupido, dos alientos.

Ech. Pues quien, Soberano Iove, de los que presentes tengo, es Linceo?

Linc. Yo, que triste, peregrinando tu Reyno, à Marsias, en las orillas del Eridano sobervio casi muerto hallè, y tomandole vna carta, que en el pecho llevaba, ser èl fingi, por auer me dicho vn bello prodigio, que à mi fortuna importava el fingimiento.

Marf. Con que llegando sin ella triste à tus Reales, à tiempo que yà èl estava en tus Reales, injuriado me vi, y preso de tu rigor, siendo yo quien embiado del Supremo Rey de Creta fuì.

Ech. A mis brazos llegad.

Egipt. Pues triunfante os veo, mientras à Linceo abrazo,

que

que à Hipermeneſtra del negro
calaboço, que la oculta,
ſaqueis, gran Señor, os ruego.

Linc. Yà mi valor la ha librado.

Egipt. Mientras yo partì ligero
à la Tienda de Echion,
ſeria.

Salen Hipermeneſtra, Erictrea, y Flora.

Hip. Y aunque pequeño
culto, ſu vida os conſagra.

Egipt. Pues quien à ſu obſcuro centro
te diò entrada?

Erict. Yo, auxiliada
de Iove, como no menos
aſtuta, detuve à Marſias,
quando el generoſo afecto
de Linceo le albergò
en mi gruta.

Sale Lib. Soy el meſmo
que eſcapò de la priſion
al vèr el rio rebuelto.

Iupit. Pues yà cumplì de mi Eſtatua
el vaticinio funeſto,
matando Linceo à Danao;
Mirad aora el eſcarmiento
de las Belides, ſacando
del palido Lago aberno
agua, cuyos arcaduzes
por todas partes abiertos,
hazen ſu trabajo inutil.

Abriòſe el foro, y ſe deſcubriò vn Infierno, que templado ſu horror con lo afable de ſus luzes, hazia que lo voraz de ſus llamas deſmintieſſe el nombre de Lago aberno, acreditandoſe de Cielo por la parte en que eſtaua, bien que en medio del Lago eſtauan las Belides veſtidas del natural color del ſitio en que eſtauan, tirando cada vna de vna rueda, cuyos arcaduzes abiertos, fingian que ſacavan agua del Lago, ſin poder nunca llenarlos, pues ſu tormento era por vna parte ſalir lo que por otra entraua, à cuyo tormento riguroſo cantauan triſtemente, bien que mezclado lo triſte de la letra con lo dulce del acento las coplas ſiguientes.

Cant. tod. Ay que mal, ay que rabia,
ay que tormento!
pues en las miſmas ondas, en que
me anego,
buſcando los criſtales, enquentro
el fuego.

Cant. vna. En el criſtal ſe quema
mi infauſto pecho; Cielos,
donde huirà vn deſdichado,
ſi aun la nieue es incendio?

Iupit. Ingratas crueles hermanas,
ſufrid el caſtigo eterno,
que Iupiter os previno,
dandoos ſolo por conſuelo
dezir al ayre, ſin mas
armonia, que el lamento.

Canta otra. Si las ondas que ſulco,
yo miſma las enciendo,
porque me quexo, ay triſte!
de que me abraſe el yelo?

Todas. Ay que mal, &c.

Canta otra. Ay infeliz! que quando
triſtes lagrimas vierto,
de ſus liquidas llamas
formo otro mongibelo.

Cant. otra. El triſte ruido infauſto,
que el trabajo funeſto
motiua, ſe confunde
con mi propio lamento.

Cant. otra. Mi funebre ſuſpiro
deſate en llanto tierno
los copioſos criſtales,
en cuyas ondas muero.

Todas. Ay que mal, &c.

Iup. Que yo ſubiendo à mi ſolio,
atento à vueſtros progreſſos
ſiempre eſtarè, porque digan
las vozes del vniverſo.
Todos. Viua Iove, Iove viua.
Todas. Ay que mal, &c.

Con la vltima repeticion ſe cerrò el foro, recogiò ſu buelo el Aguila, deſapareciò Iupiter, dando fin los que quedavan en el Teatro à la zarçuela, haſta que cantando vnos, y repreſentando otros, mezclados confuſamente con la muſica, caxas, y trompetas ſe diò fin à la zarçuela.

Linc. Llega Eſpoſa à los eſtrechos
lazos que te eſperan.
Hip. Logre
ſu mayor triunfo el deſeo.
Ech. Yo Egipto, yà te he cumplido
la palabra, pues te ofrezco
de Argos la Corona, que
tuya es, pues es de Linceo.
Linc. Y yo tambien à Caſandra
la cumplo, pues ſe la cedo;
y eſta dicha, à ti, Eriĉtrea,
confeſſarè, que la debo.
Eriĉt. Siempre en tu auxilio, de Iove
obedecì los decretos.
Caſ. Solamente en eſte lance
las Plazas mias acepto,
que vſurpò Danao.
Marſ. Pues ſabes
quantos explendores Regios
en mi concurren, te pido
por mas ſoberano premio
de la divina Caſandra
la mano.
Linc. En que yo intercedo,
pues por mi en tan abatido
eſtado ſe viò.
Caſ. Si pierdo
à Marſias el disfrazado,
gano à Marſias verdadero,
à quien mi aſtucia librò.
Marſ. Quien logrò tan alto empleo?
Ech. Pues ajuſtados los pactos,
nueſtras Tropas retirèmos,
deſpues que al Regio Cadaver
del tirano Danao demos
vrna digna, que demueſtre
las Mageſtades del dueño.
Linc. Tu, Androgeo, y tu Laomedonte,
agradeced que no os dexo
eſcarmentados.
Lib. Y digan
las vozes à vn miſmo tiempo:
Todos. Viuan Marſias, y Caſandra,
Hipermeneſtra, y Linceo.

Repreſentando, y Cantando.

Y piedad merezca
el que ſolo atento
al ſacro motivo
con ſus obediencias diſculpa ſus yerros.

FIN

FIN DE LA FIESTA.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Don Rotundo. *Don Lesmes.* *Don Panfilo.* *Don Fausto.* *Don Siluerio.* *Doña Matea.* *Aldonça.* *Estefania.* *Dos Esportilleros.*

Salen Don Rotundo, Don Lesmes, Don Fausto, y D. Siluerio, de prisa, terciandose las capas.

Rot. Ello hemos de reñir por la señora?
Los 3. No ay remedio.
Rot. Pues Dios nos dè buena hora.
Lesm. Morir intento yo con mi camisa.
Faust. Mi muerte và con cargo de vna Missa.
Silu. Aora verèmos quien dà mas heridas.
Sacando las espadas.
Rot. Saca la lesna.
Lesm. Arranco el traga vidas.
Silu. El terror desembayno de los Guapos.
Faust. Plaza todos, que và mi saca trapos.
Lesm. Como vno contra otro, varoniles,
quatro hemos de reñir?
Rot. Ay està el files.
Faust. Al que se acerque à mi le harè vna criba.
Silu. Verèmos quien arrea vñas arriba.
Lesm. Dios le dè buena suerte al que cayere.
Rot. Requiescat en Latun, sea el que fuere.
Faust. Y al que le hizieren salvadera el pecho,
con su pan se lo coma.
Los 3. Y buen provecho.
Silu. Que esperan los mandiles?
Lesm. A que se parta el Sol.
Rot. Ay està el files.
Al irse à acometer sale Don Panfilo, y los detiene.
Panf. Lesmes, Fausto, Silverio, Don Rotundo,
dezid, que es esto?
Los 4. Es acabarse el Mundo.

Lesm. No me veis con el latigo en la mano?
Rot. Y es pajas este esguince à lo Italiano?
Silu. Dexadme disparar este hurgonazo.
Faust. Mas que me dà vn calambre en este brazo?
Panf. El lance ajustarè (si dais licencia)
Rot. Yo con reñir descargo mi conciencia.
Panf. Si embaynais el azero avrà vna traza.
Lesm. No afotro el asador sino ay mostaza.
Panf. La ocasion me dezid destos rigores.
Faust. Esto es querer ahorrarnos de Dotores.
Panfil. Don Silverio noticie este desastre.
Silu. Yo mentirè, que aprendo para Sastre.
Panfil. El quento espero en que peligran tantos.
Rot. In Dei nomine.
Los 3. Amen.
Lleua Don Rotundo à Don Panfilo corriendo à la punta del tablado.
Rot. Pues sepan quantos:
Amigo, yà avreis visto à essa muchacha.
Los 3. Cinquenta y cinco, y mas.
Rot. Miren que tacha:
Doña Matea digo.
Panfil. Conozcola muy bien.
Rot. Và vsted conmigo?
A esta pues enamoro, aunque de passo,
sin intencion.
Panfil. Dezid. *Lleua à D. Panfilo à la otra esquina.*
Silu. Este es el caso:
Vila en la calle vn dia de repente,
cuestame yà preterito vn presente,
que para vn pobre es harto: yo estoy muerto!
Don Rotundo la adora.
Faust. Esto es lo cierto,
ella me quiere à mi.
Los 3. Ved que es capricho.
Faust. Como puede mentir, si ella lo ha dicho?
Yo à ella la quiero (no hablo con misterio)
Amanla Don Rotundo, y Don Silverio,
hombres ambos civiles.
Panfil. Todos tres à la par?

Lesm. Ay està el files:
Yo que la adoro, estimo, amo, y encargo:
Panfil. En todo estoy muy bien.
Lesm. No serè largo:
Viendo que cada qual me galantea
à mi culta hermosissima Matea,
matar intento à todos tres ayrado.
Los 3. Darlos la muerte quiero de contado.
Panfil. Con que todos los quatro sois amantes
de Matea? *Quieren boluer à reñir.*
Los 4. Aora, despues, y antes.
Panfil. Con que ella elija no estareis contentos?
Los 4. Claro està.
Lesm. Pero como essos intentos
quereis lograr, si ayrado
vn Tio, en infusion para cuñado,
de tal suerte la zela hasta deshora,
que nadie puede verla, aunque la adora?
Panfil. Yà sabeis que essa Viuda, que os agrada,
es tan aficionada
à pinturas del Bosco, que haze llano
à quantas se encontraren de esta mano
doblado el precio, y que mi astucia tiene
disfrazes; però vamos, que conviene
la prisa.
Los 4. Que intentais?
Panfil. Que os vea juntos,
y elija.
Rot. Y si nos cascan dos difuntos,
por no dezir dos muertos?
Silu. Buena es essa.
Faust. Vos sois galan engerto en Abadesa.
Panfil. Vamos pues; pero es justo
que se disuelva aqui vuestro disgusto.
Los 4. Somos contentos de ello.
Panfil. Estoy en asquas.
Rot. Pelitos à la mar, y Santas Pasquas.
Panfil. El que eligiere goze sus Abriles,
sin que nadie se quexe.
Todos. Ay està el files.
Vanse.

Vanse, y sale Doña Matea viuda ridicula.

Mat. Ola mozas, no me ois?
Famulas, criadas, siervas:
Que và que os hago traer
antojos en las orejas?
Ola Aldonça, Estefania.

Salen cada vna por su lado.

Ald. Que es lo que mandas?
Que ordenas?
Mat. Que ayais de ser las sirvientes
martirio de vuestras dueñas!
Las 2. No oìamos que llamabas.
Mat. Essa disculpa cochea:
Ha venido à vender alguien
à la fama de mi hazienda
pinturas del Bosco?
Ald. Vno
dixo, que si dàs licencia,
vna trayria, y que estaba
prendado de tu belleza.
Mat. De esta belleza? Y es mozo.
Ald. Quarenta años. *Passeandose.*
Mat. Tiene renta?
Estef. No lo dixo.
Mat. Gasta coche?
Mat. Natural.
Mat. Dà sobre prendas?
Estef. Con interesses.
Mat. Y es
Señoria?
Ald. De Venecia.
Mat. Es galante?
Estef. Por lo roto.
Mat. Tiene flatos?
Ald. Vna resma.
Mat. Pues vayase noramala:
A vna viuda rica, y bella
(no es porque lo diga yo)
pretende hombre, que no sea
Señoria? Arrastre coche?
Hable por la mano? Tenga
mayorazgo? Viua sano?
Logre enano? Y gaste dueña?
Pues por cierto que està el tiempo
para malograr prevendas!
Las 2. Muy bien dizes.
Dent. D. Panf. Ha de casa.
Mat. Mira quien llama à essa puerta.
Sale Panf. Està en casa la Señora
Doña Critica Estupenda,
culta, pulchra, coruscante,
fermosissima Matea?
Mat. Ved que la mandais.
Panf. Sois vos?
Mat. No lo han dicho las perfectas
tremulas, alvas, pendientes
tocas de mi reverencia?
Panf. No me parece que pudo
ser tan linda, quien desea
figuras con ser pintadas.
Mat. Traeis alguna de venta?
Panf. Vna traygo (bien se entabla)
que otra alguna mejor que ella
no hizo el Bosco.
Mat. Pues veamos.
Panf. No cabrà por la escalera.
Mat. Tan grande es?
Panf. Es mucha cosa!
Esperad harè la prueba.
Ald. Señora, que mas pintura
del Bosco, que vna caterva
de lindos, vn Licenciado
con menos grifos que pera?
Estef. Vno con los guantes nuevos,
y abujereadas las medias?
Ald. Vn Politico, obra prima,
con vnos vigotes lesnas?
Estef. Vn mal Poeta, con mas
manchas que vna Tintorera?
Ald. Y en fin, vnos, que trayendo

los ojos entre vidrieras,
se encaxan en las narizes
dos glovos à la gineta?
Mat. Esto và en inclinaciones;
y no es linda, ni es discreta
quien no gasta extravagancias.
Dent. Esport. 1. Tira Dumingu.
Esport. 2. Cum era
non podo, afurquiña Piedro.
Sacan los dos Esportilleros vn marco cubierto con vna sabana, y detràs han de venir los quatro galanes de matachines, en forma de torneo, y otros quatro de Lacayuelos, todos en la postura mas ridicula que se pueda.
D. Panf. Poco à poco.
Esport. 1. Es di manteca?
Esport. 2. No se acuyta, de q̃ vn pobre
trayga las costas desechas?
y el marco le acuyta?
Esport. 1. El diabro
del guriya es vna bestia.
Panf. La sabana quita.
Esport. 1. Ero
si era è sabana è bien prieta.
Quitan la sabana.
Esport. 2. O Iesus!
Esport. 1. Y aquantu và
que digo que hestoria è yesta?
Todos. Qual?
Esport. 1. La Expurgacion de Budia,
ù el cercado de Viyena.
Rot. Ay belleza lo que puedes!
Fausf. Ay cupido lo que fuerças!
Silu. Ay Matea lo que vales!
Lesm. Ay viuda lo que me cuestas!
Panf. Ella se acerca, mas que
damos con el Bosco en tierra.
Que os parece?
Mat. Por mi vida
que es estremada la idea.
Pero el resaltarse tanto
los matizes.
Panf. Buena es essa!
Es que es pastoso.
Mat. Pastoso?
Digo que soy vna necia.
Salense del quadro Don Rotundo, y Don Lesmes siguiendo à Doña Matea, y al bolver ella se quedan en diferentes posturas.
Rot. Mi bien.
Lesm. Mi Cielo.
Los 2. Mi Aurora.
Esport. 2. Esta viuda ei hechiceira.
Panf. Volò toda nuestra traza.
Mat. Como en figuras diversas
estàn, y fuera del lienço?
Ald. Temblando estoy.
Estef. Yo estoy muerta.
Panf. Es que es pastoso.
Mat. Pastoso?
Digo que soy vna necia.
Esport. 2. Oyes Piedro, las fegura
parecen perros de muestra.
Esport. 1. Yo non sey lo que enifica;
pero ero è cosa buena.
De la misma manera se salen del quadro D. Silu. y D. Faust.
Silv. Mi viuda.
Fausf. Mi luz, mi dueño.
Los 2. Mi.
Panf. Volò la estratagema!
Los 4. Cogionos manos à boca!
Mat. Que tanta eficacia tenga
lo pastoso?
Panf. Pues si dais
à las figuras licencia,
yà que en forma de torneo
los llegas à vèr, en prueba

de

de quanto puede la eſpecie,
le dançaràn.
Mat. Soy contenta.
Panf. Pues yà vienen induſtriados,
no lo erraràn.
Los 4. Vaya.
Los demàs. Venga.
Salen dos matachines con caxa, y trompeta atrabeſando el tablado, mientras otros ponen la valla, y auiendoſe ſentado las Damas, ſalen de dos en dos los quatro galanes, trayendo cada vno ſu Lacayuelo con el eſcudo, y varas, y en haziẽdo ſus entradas, profiguen en las partidas, y leuadas, todo ridiculamente executado, haſta que à la vltima ſacan las eſpadas, y los detienen.
Mat. Que ſe matan.
Panf. Cavalleros,
no proſiga la pendencia,
pues todo eſto ha ſido traza
para que Matea vea
à hurtadillas de ſu tio,
ſin peligro, en ſu preſencia.
Fauſ. A Fauſto, que la idolatra.
Silv. A Silveiro, que la zela.
Rot. A Rotundo, que la adora.
Leſm. A Leſmes, que la feſteja.
Mat. Pues ſi he de elegir, elijo
à Rotundo, que me prenda
ſu valor.
Eſport. 1. Pues aqui ay boda,
no dexarà de aver cena.
Todos. Pues la dicha de ſu amor
celebre la caſtañeta.
Mat. Y el dia ſu xacarilla
logre.
Vnos. Pues vaya.
Otros. Pues venga.
Todos hizieron vnos lazos, con que cayendo la cortina ſe diò fin al feſtejo.
Mat. Que el dia que cumple años
Mariana, que en almas reyna,
en ſus aplauſos tambien
la alegria es norabuena. *Buelta*
Carlos, y Luiſa, de tantos
pechos como la veneran
leales, por los alientos
quenten las enorabuenas. *Buelta*
Coronen bellos prodigios
eſte dia, porque vean,
que cada año de Mariana
vne muchas Primaveras.

F I N.